

COMEDIA FAMOSA.  
**LA GITANILLA**  
**DE MADRID.**

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Juan, Galán.	✿ Preciosa, Gitana, Dama.	✿ Maldonado, Gitano, Viejo.
Don Enrique, Galán.	✿ Doña Isabel, Dama.	✿ Sancho, Gitano.
Don Alonso, Galán.	✿ Juana, Gitana, Criada.	✿ Diego, Gitano.
Don Pedro, Barba.	✿ Julio, Gracioso.	✿ Fabio, y Martin, Criados.



JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Juan con un retrato pequeño en la mano, y Julio, Criado.*

**Julio.** Como tan poco gustosa fue la causa de venirte, allá dexaste al partirte el retrato de tu esposa.

**Juan.** Quedóse, Fabio, olvidados; pero yo pienso que ha sido en este caso el olvido diligencia del cuidado.

**Julio.** No es menester que publique tu lengua, que eres ingrato.

**Juan.** Dexa esto: esse retrato daré oy à Don Enrique, para que pueda con él seguir mi engaño mejor.

*Mete el retrato en el pecho.*

**Julio.** A Don Enrique, señor, el retrato de Isabel! que dices? **Juan.** Vente conmigo, y mis sucessos sabrás.

**Julio.** Cierito, que quisiera mas quedarme, señor, contigo à descansar los sucessos

que tanta atencion me pidens no dexaràs que se olviden de su cansancio los huesos, porque aquella mula, que me dexaste allá, señor, quando se parte mejor, trota el diablo por el pie. A quien no bolverà loco ver su prisa perezosa porque tarda, y presurosa trota mucho, y anda poco? Pues si la vieras, es tal, y tan larga, que segun su mucha largueza, es un Alexandro irracional. Con mas cansancio llegàra, y no llegàra primero, si en las leguas cavallero por la mula caminàra. Mas burlas echando à un lado, bien sabes que yo contigo junto lealtades de amigo, y obediencias de criado. Ya de tus sucessos cuenta

A

pue-

puedes darme, que en mí tienes  
quien se alegre, si son bienes;  
y si males, quien los sienta.

*Juan.* Vine à la Corte, bien sabes  
à què. *Julio.* Sè, que obedeciendo  
à tu padre, te partiste,  
à pesar de tus afectos,  
de la insigne Salamanca,  
donde has estado aprendiendo  
seis meses bellaquerias,  
so capa de unos derechos  
de que desde nuestra Patria  
Sevilla, tu padre atento,  
como èl dice, à tu quietud,  
ha tratado en este tiempo  
de casarte en esta Corte  
con Doña Isabel de Oviedo  
tu prima, cuyo retrato,  
preñez entonces de un pliego,  
es esse pobre olvidado,  
que ocupa aora tu pecho.

Y bien sè que tù, agraviando  
del retrato lo perfecto,  
diste en no agradarte de èl,  
y te saliste con ello.

Bolviò tu padre à escribirte  
mil cartas, y sus consejos,  
dissimulando violencias,  
se passaron à preceptos.

Resolvistete à venir  
à la Corte, con intento  
de no agradar à la prima,  
ò ya tibio, ò ya travieso,  
para que mientras llegaba  
la dispensacion, su pecho  
disponiendo poco à poco  
fuesse el aborrecimiento.

A esto desde Salamanca  
saliste havrà mes y medio  
con Don Enrique tu amigo,  
que obligado de tus ruegos  
se resolviò à acompañarte  
hasta el fin de este suceso;  
y yo quedè à embiar la ropa,  
donde he gastado este tiempo  
en sacar de nuestras trampas  
à los que en ellas cayeron.

*Juan.* Lleguè, pues, Julio, à esta Corte,

ay de mí! pluguiera al Cielo:—

*Julio.* Dexa las exclamaciones  
para ripio de los versos,  
y prosigue, que me tienen  
tus suspiros tan atento,  
que es de mis propias orejas  
pendiente todo mi cuerpo.

*Juan.* El dia, pues, que lleguè,  
de un milagro, de un portento  
fue digna ponderacion  
mi dichoso cautiverio.

Vì una Gitana: no culpes  
de humilde mi rendimiento,  
porque ya la tiene el alma  
por su generoso dueño,

en cuya rara hermosura,  
con novedades lo bello,  
con prodigios lo bizarro,  
con milagros lo perfecto,  
me detuvieron curioso,

vine de curioso à atento,  
de atento passè à inclinado,  
de inclinado lleguè à ciego  
tan brevemente, que fue

verla, y empeñarme à un tiempo;  
y aun sus meritos juzgaron  
que tardaba en el empeño.

Inmovil quedè al mirarla,  
y alguno al verme tan quieto,  
sossegada la atencion,  
juzgò en mí divertimento,  
y era que quiso el amor,  
por suavizar su veneno,  
que vinièsse la inquietud  
disfrazada en el sosiego.

Rendido, pues, lleguè à hablarla,  
y lo entendido, y discreto,  
en lo que abrasò lo hermoso,  
quiso renovar incendios:  
mas como de su hermosura  
lo hallò todo tan sujeto,  
no tuvo ya que vencer,  
y triunfò su entendimiento.

Dilatè el vèr à mi prima  
para servir mas atento  
à mi Gitana, mas siempre  
me mostraron sus desprecios  
unos honrados desvíos,

unos

unos desenfados cuerdos,  
unos rigores afables,  
y unos desdenes risueños.  
Yo, pues, viendome empeñado  
en tanto amor, previniendo,  
que Doña Isabel mi prima  
havia de echarme menos,  
y que podia escribir  
mi falta à mi padre, haciendo  
que su venida, y su enojo  
interrumpiessen mi intento;  
à Don Enrique mi amigo,  
con quien vivirà lo eterno,  
desde los primeros años  
me uniò la amistad, y el deudo;  
le pedì, que con mi nombre  
fuesse à su casa, supuesto,  
que mi prima, ni su hermano  
no me han visto, que teniendo  
para su abono las cartas  
de mi padre, el fingimiento  
era facil, pues aunque  
mi padre vendrà, en viniendo  
la dispensacion que esperan,  
essa no vendrà tan presto,  
y asì dispondrè mejor  
el logro de mis desvelos.  
Dixele, que por mi cuenta  
quedaba el fin de este enredo,  
y èl, sin atender à mas  
que à mi gusto, y à mis ruegos,  
en todo me obedeciò,  
despues que de sus consejos  
despreciaron mis locuras  
prudentes advertimientos.  
Quince dias ha que Enrique,  
con mi nombre, està siguiendo  
mi engaño, y quince que solo  
de noche podemos vernos.  
Bien sè que podràs decirme,  
que estoy loco, introduciendo  
en la casa de mi prima,  
à quien con nombre de dueño  
su voluntad ocasione,  
pues para amantes empeños  
les dån motivo, y disculpa  
el nombre, el trato, y el tiempo.  
Pero de què me reprehendes,

si no ignoras el intento  
con que vine, por librarme  
de esse aborrecido empleo?  
Aun libre, no recelàra  
esse daño, quanto menos  
aora, que estoy de amante  
disculpablemente ciego;  
y en medio de que conozco,  
que ha sido grande este yerro,  
de lo que en èl aventuro,  
me finge algunos consuelos:  
porque supuesto que yo  
no tuve jamàs intento  
de casarme con mi prima,  
bien mirado, considero,  
que ya es preciso casarse  
con Don Enrique, en sabiendo  
nuestro engaño, con lo qual  
queda libre mi deseo,  
y en Enrique, y en mi prima  
queda cabal el acierto.  
Quedème, en fin, à servir  
mi Gitana; pero viendo  
desde su mismo rigor  
la fineza de mi afecto,  
fuesse obligada, ò piadosa,  
con vivo airoso despejo,  
me dixo ayer, que en su trage  
enamorado, y resuelto  
la siguiesse, si queria  
que disonasse algo menos  
à su altivo desenfado  
mi desigual rendimiento,  
y ya que solo en la dicha  
de agradarla hablò el acierto.  
Hablè à su padre, que al viso  
del interès cediò luego,  
buscando en su conveniencia  
la adulacion de mi intento.  
Oy, pues, à dexar mi trage  
por el de Gitano vengo;  
ya, Julio, resuelto estoy,  
baste que diga resuelto,  
para que aqui solo sirvan  
las rèplicas, los remedios,  
de solicitar mi enojo,  
de fomentar mis afectos,  
de provocar mi locura,

de renovar mi tormento,  
de endurecer mi porfia,  
y de irritar mi deseo;  
que el consejo solo puede  
obstinar los defaciertos,  
quando no es la voluntad  
quien apadrina el consejo,  
para que llegue bien quisto  
donde està el entendimiento.

*Julio.* Supuesto que de antubion,  
y muy sin bolver, y seco  
mis consejos menosprecias,  
hay mas de que engitanemos?

Ya en el arrabal estamos:  
quàl de aquestos agugeros  
es portada del Palacio  
de esta deidad? *Juan.* Calla, necio,  
esta es su casa, y Preciosa  
la que ves. *Julio.* Lo que yo veo  
es, que el nombre de tu dama  
tiene cosas de epitecto.

*Salen Preciosa, y Juana de Gitanas.*

*Prec.* El es, oy se ha de vellir  
de Gitano, y te prometo,  
Juanilla, que es muy galan,  
y aunque rigores le muestro:-

*Juana.* Di que le tienes amor,  
y no me andes por rodeos.

*Juan.* Resuelto me trae, Preciosa,  
à ser tu esclavo el amor,  
porque ha hecho tu valor  
la esclavitud generosa.

Gitano soy ya por ti,  
que es, aunque poca fineza,  
ofrecerte mi nobleza  
la parte mas noble en mi.

Ya te obedezco; y aunque es  
en tan dichoso cuidado  
mi amor el intereffado,  
si puede en un interès  
ser merito la obediencia,  
hallarte agradable es justo,  
pues me ha traído tu gusto.

*Prec.* No bastará à mi licencia?  
yo gustar? donoso enfado:  
mal mi altivèz conoceis,  
decir que la mereceis,  
es no merecer mi agrado.

Verdad es que os dixè yo  
que esto hicièssedes por mi;  
mas esso fue porque alli  
vuestro amor lo mereció:  
y como mi resistencia  
obligada llegó à verlo,  
juzgo que con merecerlo  
me pidièssedes licencia:  
darla el deciroslo fue,  
y aun con haver sido assi,  
no digais que yo os la di,  
sino que no os la neguè.

*Juan.* Ya culpo à mi pensamiento,  
por ver que en mi mi aficion  
no hallò esta accion, si esta accion  
es parte de rendimiento.  
Tù fuiste, Preciosa bella,  
quien le acordò à mi cuidado  
la deuda de haverte hallado,  
y es corta paga el hacella.

*Juana.* No hay sino llegar, y dalle.

*Julio.* Pues à què somos venidos?

quisieras que con gemidos  
embarazàra este valle?

que de amor en testimonio  
à gemidos encendiera  
el aire? què mas hiciera  
un suspiro del demonio?

*Juana.* Gemidos, no son razones:  
suspiros, siempre son mudos;  
aun si gimiera en escudos,  
y suspiràra en doblones,  
fuera mas que luego diga  
un barbado (ay santos Cielos!)  
esso aun entre mis abuelos  
era moneda sin liga:  
ya no pueden esos tiros  
derribarnos, y vencernos;  
tambien vino por los tiernos  
la bala de los suspiros.

*Julio.* Reyna, mucho me pedis,  
buelvome à vuestro desdèn.

*Prec.* Pues lo havreis mirado bien,  
y ya resuelto venis,  
voy por mi padre: ven, Juana,  
conmigo. *Juan.* Gustoso espero.

*Juana.* A Dios, pedante escudero.

*Julio.* A Dios, pidiente Gitana. *Vanse.*  
Por

Por Dios, que en viendo la tuya  
la bellaca me embistiò,  
pero entendiendoselas yo  
como muy hombre: la tuya  
con despejo, y con donaire  
en amores hablaria;  
mas vive Dios, que la mia  
hiende una bolsa en el aire:  
còmo con ella te fuè?

*Juan.* Ay Julio! loco me tiene.

*Julio.* Oigan con lo que me viene,  
effo ya yo me lo sè:  
mas ya que así te atropella,  
no sabriamos, què tanto  
ha de durar este encanto  
de ser Gitanos por ella?

*Juan.* Hasta lograr mi intencion  
seguiremos este engaño.

*Julio.* No serà ello este año;  
porque es tal su condicion,  
tan áspera, y tan mohina,  
que por hacer un desdèn,  
se dexarà querer bien  
de un niño de la Doctrina.

*Salen Preciosa, Juana, Maldonado, Gi-  
tano viejo, Sancho, y Diego, Gitanos.*

*Mald.* Lindo pajaro cogemos,  
Preciosilla le ha cazado.

*Sanch.* Bien lo merece Preciosa,  
que es de hermosura un milagro.

*Mald.* Don Juan, bien venido seass  
en fin, ya determinado  
à ser de los nuestros vienes?

*Juan.* Vengo, amigo, deseando  
serviros con todas veras.

*Mald.* Quièn te acompaña?

*Juan.* Un criado,  
que ha de estàr conmigo: llega,  
*Julio.* Yo llego, y demando  
con humildad, y obediencia  
de este Convento al Prelado,  
que me examine, y admita  
à novicio de Gitanos.

*Diego.* La burla que hace el buen Julio!

*Julio.* Yo no hago tal, sino escarnio.

*Sancho.* Pues sepa, que es muy estrecha  
esta Religion, hermano.

*Julio.* Ya lo sè; y mas si nos cogen,

y nos apresan los quartos  
con tres bueltas de tormento,  
y nos estiran el garbo.

*Juana.* No sè por què le desdeñas, *A Prec.*  
pues ya con excessos tantos  
su nobleza à tu humildad  
pudiera haver obligado?

*Prec.* Ya tù pudieras dexar  
de ser bachillera, dando  
meritos à su nobleza,  
y à mi humildad desengaños:  
noble es Don Juan, mas lo noble  
no merece ser amado;

lo amante en èl, es la parte  
que agradece mi recato:  
humilde soy, y oy lo humilde:-  
ò quànto he sentido, ò quànto,  
que me acuerdes que lo soy,  
que en mi altivo desenfado,  
aunque negarlo no puedo,  
es modestia el confesarlo!

Humilde, Juana, naci:  
ò fiera ley de los hados!  
ya que agraviaste mi sèr,  
no conociera mi agravio?  
dierasme humilde tambien  
el alma, pues bien mirado,  
dar alma noble à un humilde,  
es un beneficio ingrato.

Mas què es esto, que en el mundo  
introducido dexaron  
nuestros Padres? què nobleza  
es esta, que hà siglos tantos,  
que heredada califica?  
còmo de linage claro  
se hace propio el valor,  
si es ageno el heredado?  
què es posible que el nacer  
puede hacer nobles? ò humano  
error! por què ciego hiciste  
la nobleza, hija del acaso?

*Julio.* De suerte, que mi señor  
se llama Andrès, y yo Hernando,  
y hemos de hurtar, y callar?  
por los dos nombres yo passo;  
mas los dos verbos, por Dios,  
que no los passe un balazo,  
porque ya me considero

en

en un potro mal domado,  
en cuya cavalleria  
me hacen , que por debaxo  
de la cuerda les confiesse  
sin contricion mis pecados.

*Mald.* Yo sè , Hernando , que lo hareis.

*Juan.* No hagais de essas burlas caso,  
que en Julio , y en mi tendreis  
dos obedientes Gitanos.

Por Dios , que me mueve à risa *ap.*  
el verme à mi tan hallado  
entre esta gente : el amor  
me rindiò por modo extraño.

*Ma'd.* Ya que esto ha de ser , dexemos  
estas burlas ; y tù , Sancho,  
trae aquellos dos vestidos,  
que Andrés Diaz , y Juan Bravo,  
la noche que los prendieron  
en mi rancho se dexaron,  
para que Hernando , y Andrés  
se vistan : tù , Diego , en tanto *ap.*  
los desnuda , y lo que traen  
guarda , porque lo vendamos.

*Julio.* De paz nos roban , por Dios ;  
mas vamonos desnudando.

*Juana.* Que no saque esta fineza  
de ti siquiera un agrado !

*Prec.* Ay , Juana , que ya obligada,  
confieso que voy temblando !

*Al quitarse Don Juan la ropilla , se le  
cae el retrato de Doña Isabel , y le  
alza Julio.*

mas què es aquello que aora  
se le cayò , y el criado  
ha encubierto ? ha recelos !

*Julio.* Tù tienes lindo cuidado. *A él.*

*Prec.* Què es esso , Hernando , què ocultas ?

*Julio.* No es nada , es un Relicario.

*Juan.* Desgracia notable ha sido !

*Prec.* Pues damele.

*Julio.* Ha muchos años  
que dura , y tiene la tinta  
vieja , y el viril quebrado :  
no le veas.

*Prec.* Linda flemas ; *Quitasele.*  
mas què es esto ? *Julio.* Es un retrato  
de una santa extravagante,  
muy devota de mi amo.

*Prec.* Una Dama es , que en el pecho  
tiene una cifra. *Julio.* Oiga el diablo,  
ya ha reparado en las letras.

*Juan.* Confieso que estoy turbado.

*Julio.* Què tal està la Gitana,  
y què quèl està mi amo !

*Ma'd.* Què haya sucedido aora  
este azar ! *Sancho.* Callad , y veamos  
si saben los Cavalleros  
mentir como los Gitanos.

*Juan.* Preciosa , advierte que si :-  
mira ( temo su rigor )  
desgracia fue de mi amor  
traer el retrato aqui ,  
sabe el Cielo que por ti :-  
què mal disculparme quiero ! *ap.*

*Prec.* En vano , Don Juan , te espero  
en tu verdad disculpado,  
que quien comienza turbado,  
no acabará verdadero.  
Palabras te dà violento  
tu aliento en esta disculpa,  
y tu voz viendo tu culpa,  
tropieza en tu mismo aliento ;  
al mas afectado acento  
falta la pronunciacion,  
y aun tu misma turbacion  
mal pronunciada te oi,  
porque no hay palabra en ti  
que se atreva à ser razon.  
Sossiega el aliento , y mira  
que en vano à mentir te atreves,  
pues à tu voz no le debes  
aun entera una mentira.

*Juan.* Mal la turbacion te admira,  
que ocasiona mi lealtad,  
no solo la falsedad  
à turbar la lengua viene,  
que tambien en ella tiene  
sus peligros la verdad.  
Esse retrato parece,  
que de mi quiso vengarse,  
ò fue al caer apartarse  
del pecho que le aborrece.

*Prec.* Y essa disculpa merece  
otro enojo , mas bien vi,  
que de ti se apartò aqui ;  
mas tù que le aborrecias,

en el pecho le traías para apartarle de tí? ha Don Juan! *Juan.* Descuido fue, porque Julio:- *Prec.* No prosigas; amas, Don Juan, y me obligas con descuidos de tu fè; còmo si tu culpa fue, à mas furor no me irrita? còmo tu disculpa admito, si es ofensa la disculpa? ò què espero, si una culpa disculpas con un delito?

*Julio.* Por Dios, que el diablo anda listo. *Juan.* Todo ha sucedido mal. *Prec.* Vamos, Juana; voy mortal: ò quièn no le hubiera visto!

*Juan.* Tente, mira:- *Prec.* Apartate. *Juan.* Tù no te has de ir sin oirme. *Prec.* Pues bien, què puedes decirme? *Juan.* Mi desdicha. *Prec.* Ya la sè: quieres mas?

*Juan.* Que el desengaño veas. *Prec.* No le he visto? *Juan.* No. *Prec.* Bien està, esto se acabò. *Juan.* Y mi passion? *Prec.* Y tu engaño? *Juan.* Mi amor veràs. *Prec.* Ya sè que es el mas falso. *Juan.* Es el mayor. *Prec.* Bueno estuviera el amor. *Juan.* Despues, mi bien:- *Prec.* No hay despues: ya no has de verme jamàs. *Juan.* Pues he de perderte? *Prec.* Sí; pero què te importa à tí? *Juan.* Me importa el vivir. *Prec.* No mas? pues no vivas: Juana, vamos. *Juan.* Què así tu rigor me dà la muerte? *Prec.* Me cansais ya. *Juan.* Pues tù me:- *Prec.* Diràs que estamos pagados: Don Juan, à Dios, que ya lo sè. *Juan.* Irè tràs tí. *Prec.* Oyes, no passes de aqui, que nos pesará à los dos. *Vanse las dos.* *Juan.* Oye. *Vase.* *Julio.* Isabel es dichosa, que ha salido su retrato de las manos de un ingrato,

y diò en las de una zelosa. *Vase.* *Mald.* Esperemos à la vista, si hacen las paces. *Sanch.* Es diablo, no havrà acallarla. *Salen Don Pedro, Barba, y Martin.* *Pedr.* Confieso, Martin, que vengo cansado: no es santa Barbara aquella? *Mart.* Si señor. *Pedr.* En este barrio ha de vivir Don Alonso, de Doña Isabel hermano, en cuya casa Don Juan mi hijo estará hospedado: pero yo no quiero verlos de esta suerte. *Mart.* Aunque fue extraño suceso quebrarse el coche, fue dicha tambien del caso, que se quebrasse tan cerca. *Pedr.* De la mañana, y el campo quise gozar con venirme à pie. *Mart.* Ya estaban tratando de aderezarle, y no podrán tardar. *Pedr.* Yo quiero entre tanto entrarme à esperar en casa de Don Diego de Alvarado mi amigo, que ha de vivir aqui cerca, aunque no acabo de conocer estas calles. *Mart.* Aqui he visto unos Gitanos, ellos lo diràn: Amigos, sabreisme decir acaso dònde vive por aqui:- *Mald.* Quièn? *Mart.* D. Diego de Alvarado. *Mald.* Vive enfrente de los Pozos de la Nieve: oigan el diablo de la moza; no la veis como huye, y le ha dexado? Vamos à hacer estas paces, que se nos vâ de las manos el pajaro: ha Preciosilla? *Mart.* Esperad. *Mald.* Buenos estamos: atajala, Diego; y tù adoba tus desagrados, mientras yo del nuevo Andrès las esperanzas apaño. *Vanse.* *Mart.* Tràs una Gitana vâ. *Pedr.* Esta es rara gente: vamos

à la casa de Don Diego.

*Mart.* No fuera mejor entrarnos  
en casa de tus sobrinos?

*Pedr.* No vès que serà asustarlos?

*Mart.* Dime tù, que como eres  
padre del novio, y à un lado  
te ciñes lo Cavallero  
de Ciudad, tendràs por caso  
de menos valer entrar  
sin sequito, y sin bohato.

*Pedr.* Y esto tambien te parece,  
que no es justo repararlo?  
la primer vista se lleva  
la gala: no fuera malo,  
haviendo venido en coche,  
entrar à pie, y sin criados. *Vanse.*

*Dent. Alonsf.* No os vais, Don Juan.

*Dent. Enriq.* Aqui espero.

*Salen Don Enrique, y Fabio.*

*Fab.* Doña Isabel le llamò  
por señas. *Enriq.* Ay Fabio! yo  
no entiendo el mal de que muero.

*Fab.* Tù tienes, señor, la culpa  
de tus penas. *Enriq.* Es verdad,  
mas si miro à mi amistad,  
hallo en ella la disculpa.

Don Juan aqui me ha embiado,  
yo por su gusto he venido,  
y con su nombre he seguido  
el engaño que he trazado.

El riesgo no es de dudar,  
porque me tienen por èl  
Don Alonso, y Isabel,  
y esto no puede durar.

El su pafsion apetece,  
y à su gusto solo atento,  
aborrece el casamiento,  
porque à su prima aborrece.

Yo, que su rara hermosura  
desde mas cerca he mirado,  
del principio de un cuidado  
tengo el alma mal segura.

Ella viendo mis tibiezas,  
nacidas de mi amistad,  
mi dormida voluntad  
despertò con sus finezas.

Que busca, Amor, tu porfia  
en mi afecto bien nacido?

ò que fuerza tuya ha sido  
esta resistencia mia?

si yo:— *Fab.* Don Alonso viene.

*Sale Don Alonso.*

*Alonsf.* Don Juan?

*Enriq.* Don Alonso, amigo?

*Alonsf.* Lo que os decia prosigo.

*Enriq.* Ya mi atencion se previene  
segunda vez. *Alonsf.* Con mi hermana  
me he detenido, escuchad  
culpas de mi voluntad  
con disculpa soberana.

*Enriq.* Hermosura, y discrecion  
pintabais en un sugeto.

*Alonsf.* No debe nada os prometo,  
su alabanza à mi pafsion,  
quantos la vèn han amado  
su rara beldad; y el que  
mas sin ambicion la vè,  
no se escucha de admirado.

Yo sin juzgarlo fineza,  
al mirarla me rendì;

tan pròdiga anduvo alli  
con mis ojos su belleza.

Ya sè que haveis de admiraros,  
Don Juan, si os digo que ha sido

la hermosura, que rendido  
acabo de exageraros,

una Gitana. *Enriq.* Esta fue

à quien se rindiò Don Juan,  
sin duda creciendo yàn

los riesgos que imaginè:  
quien pudiera disuadirle

de este amor! *Alonsf.* Enrique, ya veo  
que culpais mi deseo,

intentando corregirle  
con razones; pero bien

sabeis la fuerza de Amor.

*Enriq.* Bien conozco su rigor,  
pero conozco tambien,

Don Alonso, que pudiera  
templarse vuestra cordura,

no os disculpa una hermosura  
de una voluntad ligera.

El entendimiento es justo,  
que modere una pafsion,  
y no dexar la eleccion  
toda en las manos del gusto.

Una

Una Gitana bastante  
 empeño pienso que fuera,  
 que deseoso os tuviera,  
 mas no que os tuviera amante.

*Alonf.* Antes de verla, confieso,  
 que era de vuestra opinion,  
 y que en otro esta aficion  
 la tuviera por exceso;  
 mas todos esto decimos  
 antes de amar, y despues  
 lo mas disculpado es  
 lo que mas reprehendemos.  
 No caben juicio, y passion,  
 antes nos llega à costar  
 diligencia el escusar  
 avisos de la razon.  
 Pero vereis la Gitana,  
 que ya he embiado por ella,  
 porque ha deseado vella,  
 de mi informada mi hermana;  
 y entonces vuestro rigor,  
 à vista de su hermosura,  
 podrá juzgar si es locura,  
 muy disculpado el amor.  
 Mas ya ha llegado mi hermana,  
 aqui podeis aguardar,  
 mientras yo voy à tratar  
 de que venga mi Gitana. *Vase.*

*Salen Doña Isabel.*

*Isab.* Don Juan? *Enriq.* Isabel hermosa?  
 ya se hallaba mi atencion,  
 sin tan bella ocupacion,  
 cansada de muy ociosa:  
 la vista estaba ambiciosa  
 de hallarte, y ella ha podido  
 decir solo que ha vivido  
 al mirarte; porque en mi  
 està, despues que te vi,  
 toda el alma en un sentido.

*Isab.* Dexadme estrañar, Don Juan,  
 quando tengo hecho el oido  
 à tibiezas de marido  
 estos visos de galan:  
 mal enseñadas están  
 mis confianzas. *Enriq.* Què oí!  
 vos desconfiasteis? *Isab.* Sí;  
 pero atendiendo à los dos,  
 lo que puedo hacer por vos,

es desconfiar de mi.  
 Confieso que mi sentido  
 no alcanzaba esse primor,  
 de hacer callado al amor  
 en el tiempo de admitido:  
 primor debe de haver sido;  
 pero con riesgo de ingrato,  
 y ya pensaba el recato,  
 para acallar mis enojos,  
 que apelaban vuestros ojos  
 à la hermosura del trato.

*Enriq.* Los dias que à mi tibieza  
 has atribuido, son  
 los que di à la admiracion  
 de mi dicha, y tu belleza;  
 y asì, fue amor, fue fineza  
 el callar, y es argumento  
 de mas vivo rendimiento,  
 que està, quando mas callado,  
 el amor mas pronunciado  
 de la voz del sentimiento.

*Isab.* Luego con decirle mas  
 de la fineza te alexas;  
 mas quando el silencio dexas,  
 merito al silencio dàs.

*Enriq.* Es verdad, pero ya estàs:—

*Isab.* Dexalo, no futilices  
 con silencios infelices,  
 fino es que decirme intentes,  
 que pregunte à lo que sientes  
 para aquello que no dices.

*Hablan aparte, y salen Don Alonso,  
 Preciosa, y Juana.*

*Prec.* De suerte, señor galan,  
 que quereis que os diga yo,  
 por què razon os desprecio?  
 linda pregunta por Dios;  
 por què me amais vos à mi?

*Alonf.* Notable resolucion! *ap.*  
 porque os vi, y vuestra hermosura  
 la libertad me dexò.

*Prec.* Pues si puede una hermosura  
 hacer violencia à un amor,  
 tambien puede una fealdad  
 hacer un odio razon.

*Alonf.* Raro despejo! *Prec.* No es  
 costosissima pensión  
 de una hermosura un amante,

B

Y

y mas quando todos son  
como Don Juan ; pero à mi  
què me importa , si el error  
su delito le castiga  
mucho mas que mi rigor ?

*Alonf.* Aqui tienes , Isabel,  
la Gitana que agraviò  
mi alabanza : mira , hermana,  
si el Cielo en su perfeccion  
la inmensidad de sus dones  
lucidamente abreviò.

*Isab.* Rara hermosura ! *Enriq.* Muy corta  
fue vuestra exageracion.

*Prec.* Si yo fuera como todas  
(viendo que decís las dos  
que soy hermosa) dixera  
con gran dissimulacion,  
ustedes me hacen merced,  
que no lo merezco yo:  
pero fuera necedad  
mentir en mi disfavor,  
y error desmentir el gusto  
de quien me favoreciò;  
porque hay muger , que muy falsa,  
al que hermosa la llamò,  
quando siente que es verdad,  
dice que es adulacion;  
y aquesto no es humildad,  
fino una loca ambicion  
de que otra vez le repitan  
lo mesmo que antes negò;  
y assi , à la hermosa que dice,  
que no lo es , à media voz  
creerla , y por aquel rato  
dexarla tener razon.

*Isab.* Cierito que tienes donaire.

*Prec.* Mirando esta Dama estoy,  
y me parece que ya  
la he visto otra vez ; mas no  
se me acuerda dònde fue,  
y sin saber la ocasion  
me parece que me importa  
saber quien es. *Alonf.* Mi passion  
crece en todas sus acciones.

*Prec.* Confusa de verla estoy !

*Isab.* Sabes la buena ventura ?

*Prec.* Què Gitana la ignorò ?  
*Tomala la mano.*

Vaya de Gitaneria,  
ea , manos à labor:  
ò que buena cara tienes,  
niña , bendigate Dìoz,  
dame para hacer la Cruz.

*Isab.* No serà bueno un doblon ?

*Prec.* Bueno , cerà como un oro,  
y ci el tal fuere traidor,  
no perderà nada , digo,  
ci caraz tuviere doz.

Ay galanaza , què ojitoz  
tienes tan matantez , con  
que no ez pocible decillo:  
micericordia de Dìoz,  
muchoz te quieren , y à ti  
entre uno , y otro amador,  
como la hojita en el arbol  
ce te anda el corazon:  
maz dexemoz dizparatez,  
que zolo el vulgo creyò,  
que le he de decir verdad:  
todaz estaz rayaz zon  
ceñalez de que la mano  
muchaz vecez ce cerrò.

*Isab.* Bien dices. *Prec.* Mas que acertè ?

*Alonf.* Donaire tiene , por Dios.

*Prec.* Esto es verdad , lo demàs  
solo ha sido introduccion  
de nuestra codicia , que es  
juzgar que el hado dexò  
indice de sus secretos  
en la mano ; es un error  
mas llano , que quantas palmás  
la simplicidad rayò:  
y caso que fuera cierto  
el saberlo , juzgo yo  
que es escusado , porque  
lo previsto en esta accion  
và de ser dicha , ù desdicha;  
y si es dicha , lo mejor  
de ella , es llegar ignorada:  
pues quien antes que llegò  
la supo , esperando alegre  
su dichosa possession,  
el gozo de recibirla  
con la esperanza partiò;  
y si es desdicha , el saberla  
es padecer su rigor

des-

desde que se teme, pues  
à una desdicha, el temor  
le dobla lo riguroso,  
y le aumenta lo veloz.  
*Isab.* Què esto sepa una Gitana!  
*Enriq.* Cierito que es admiracion.  
*Prec.* Otra vez buelvo à mirarla,  
y otra vez desvaneciò  
lo fragil de mi memoria  
el cuidado à la atencion.  
*Alonsf.* Pues entre todas las gracias  
que has visto, no es la menor  
el baylar. *Enriq.* Estos afectos  
de Don Alonso, me son  
embarazosos de parte  
de Don Juan. *Alonsf.* Este favor  
me has de hacer. *Isab.* Quieres baylar,  
Preciosa? *Prec.* Pues por què no?  
*Alonsf.* Vayan por una guitarra.  
*Prec.* Y templela allà, por Dios;  
mas ya sè donde la vi: *ap.*  
no en vano me pareciò,  
que me importaba el saber  
quien es: ha Don Juan traidor!  
aqui traigo aquel retrato;  
y para saber mejor  
si es verdad, tengo de hacer:-  
*Juana.* Las castañetas te pon;  
en què estàs tan divertida?  
*Prec.* Buscandolas, Juana, estoy:  
de este modo lo sabrè.  
*Dexa caer el retrato que se le cayò à Don  
Juan, y alzale Doña Isabel.*  
*Isab.* Mira què se te cayò:  
mas què veo? este retrato  
no es mio? *Alonsf.* Tienes razon,  
y el que di à Don Juan, la cifra  
lo dice. *Enriq.* Perdido soy:  
Don Juan se le diò sin duda,  
y à mi me culpan los dos.  
*Prec.* El que di à Don Juan no dixo?  
cierito mi agravio saliò. *ap.*  
*Alonsf.* Disimula hasta despues.  
*Isab.* Bien dices, sin vida estoy!  
*Alonsf.* A mi me ofende dos veces,  
en mi hermana, y en mi amor.  
*Isab.* A mi me dobla el agravio  
el ver su baxa eleccion.

*Prec.* A mi me injuria su engaño,  
y me ofende mi dolor.  
*Isab.* Otro dia baylaràs,  
Preciosa. *Prec.* Con otro humor  
bolverè quizà. *Isab.* Està bien;  
buelve otro dia, que yo  
quiero feriarle otra alhaja  
à esta que se te cayò.  
*Prec.* Oyes, la alhaja, y la alhaja  
de la alhaja. *Isab.* Què?  
*Prec.* Te doy.  
*Isab.* Ven, Don Alonso: pesares:-  
*Alonsf.* Yo vengarè mi dolor.  
*Isab.* Yo apurarè mi sospecha.  
*Prec.* Yo ajustarè mi razon.  
*Enriq.* Bueno quedo: en què de riesgos  
và tropezando un error!  
pero à mi solo me toca  
no creer en mi passion.

\*\*\*!\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Juan, y Julio de Gitanos.*

*Julio.* Buena la hicimos: apenas  
havrà una hora cabal  
que por nuestras grandes culpas  
engitanamos, y ya  
nos comemos de tramoyas,  
y embustes. *Juan.* Què necio estàs!  
dime lo que ha sucedido.  
*Julio.* Lo que sucedido ha,  
es, que tu piedra Preciosa:-  
*Juan.* Dilo. *Julio.* Ha venido à encontrar  
por la pinta del retrato  
con la piedra original.  
*Juan.* Què dices?  
*Julio.* Que me lo ha dicho,  
y que ya tomando està:-  
*Juan.* Què? *Jul.* Los Cielos con las manos.  
*Juan.* Todo ha sucedido mal.  
*Julio.* Mira què es lo que has de hacer.  
*Juan.* No lo sè, que aunque la està  
adorando sin arbitrio  
mi obstinada ceguedad,  
no dexo de conocer,  
que fuera yerro fiar  
de una muger como esta

una accion tan incapaz  
de disculpa, como haver  
fingidole otro Don Juan  
à mi prima. *Fulio.* Pues señor,  
no hay cosa como negar;  
pero ella viene. *Juan.* Que pueda  
un afecto desigual  
mas que la razon!

*Salen Preciosa, y Juana, y passan sin mirar.*

*Prec.* No mires,  
passa de largo. *Juan.* Te vàs  
sin hablarme? *Prec.* Que se use  
este modo de engañar!

*Juan.* Què tienes, Preciosa? *Prec.* Juana,  
no se lo dixiste ya  
al criado? *Juana.* Y le contè  
todo el suceso cabal.

*Prec.* Pues para què lo preguntas?  
vèn conmigo: à Dios, Don Juan.

*Juan.* Dònde vàs?

*Prec.* Quieres dexarme?

*Juan.* Tú no te has de ir sin oirme.

*Prec.* Pues bien, què puedes decirme,  
que no sirva de irritarme?  
esperar un enojado  
en una evidente culpa,  
que le dèn una disculpa,  
y quando mas injuriado  
darse à la quexa tan tibio,  
que de ella aliviar se dexa,  
ò es desprecio de la quexa,  
ò es ambicion del alivio.

*Fulio.* Si tú no quieres oir,  
y èl quiere hablar, no havrà medio;  
pero quereis un remedio?  
à todos oigo decir,  
que el silencio dà razon  
de sí con brava advertencia,  
y que es con mucha eloquencia  
un callado Ciceron;  
pues si quiere tu desdèn  
explicarse, y tu lealtad,  
responded, los dos callad,  
y yo callarè tambien:  
tu silencio al de Don Juan  
riña, el de Don Juan muy frio  
busque disculpas, el mio  
metà paz, y así estaràn

muy gustosos los oyentes  
oyendo con atencion  
en muda conversacion  
tres silencios eloquentes.

*Juan.* Calla, necio. *Fulio.* Convencella  
no ha de poder, que Preciosa  
està con razon quexosa,  
y Don Juan sin culpa: ella  
de sus zelos informada,  
conociò à Doña Isabel  
viendola pintada, y èl  
no la puede vèr pintada:  
cada qual en su question,  
con razon es pertinaz,  
pues el diablo ponga paz  
à dos, que tienen razon.

*Juan.* Còmo templarè tu enojo  
en tan infeliz estado?  
si callo, quedo culpado;  
si me disculpo, te enojo:  
pero el callar mi disculpa,  
es accion mas generosa,  
porque esse enojo, Preciosa,  
pues con èl estoy sin culpa,  
no soy yo quien te le di,  
tu rigor se lo tomò;  
mas si me disculpo yo,  
soy quien te enojo; y así,  
pues alli tu enojo fue  
sin dar yo ocasion, y ya  
mi disculpa te la dà  
de los dos enojos, que  
formar tu rigor porfia,  
me ha parecido mejor  
evitar à tu rigor  
el que nace de accion mia.

*Prec.* Buen genero de disculpa  
es no poder disculpar  
una culpa, y luego hallar  
fineza en la misma culpa;  
obligarme cauteloso  
quieres con ella: ò què enfado!  
siempre ha de hacer un culpado  
su delito misterioso?  
Como sabes, que el fingir  
aqui no te ha de valer,  
disculpa quieres hacer  
de no quererla decir:

mas

mas pues así no me obligas,  
essa salida no esperes,  
que aora, porque no quieres,  
quiero yo que me lo digas.

*Juan.* Digo, Preciosa, que yo  
no he visto aqui tal muger,  
ni tú la pudiste ver,  
que tu vista te engañò;  
y que aquel retrato:- *Prec.* Dexa  
disculpa tan engañosa,  
porque ya estoy tan quexosa,  
que aun no merece mi quexa.  
Para aquesto prevenia  
tu engaño atención? no ves  
que el negar la culpa, no es  
disculpa, sino porfia?  
Al arrojar el retrato  
su dueño, y el tuyo vi,  
y quexas tuyas oí,  
que le acusaban de ingrato.

*Julio.* Mal las manos me andaràn,  
ò ha de quedar satisfecha  
Preciosa de su sospecha,  
sin peligro de Don Juan.  
Aqui està Julio obligado  
à socorrer à los dos,  
que ya diz que està de Dios,  
que en la Comedia el criado  
ha de ser busca-remedios  
para qualesquier fracasos;  
y así, siguiendo los passos  
de nuestros antecomédios,  
vista vuestra causa, digo,  
que oy para reconocer  
si esta Dama queda en ser  
cizaña de vuestro trigo,  
es Dama de mi señor,  
ò si Preciosa se engaña,  
vais en càs de la cizaña  
los dos, espías de amor.  
Tú puedes llevarle allà,  
y serà prueba bastante,  
porque ella, si èl es su amante,  
luego le conocerà,  
y quedarà descubierto  
su engaño; mas si contigo  
no quisiere èl ir, yo digo  
desde aqui, que todo es cierto,

que es su amor un fementido,  
y que merece muy bien,  
que le ahorque tu desdèn  
en el rollo del olvido.

*Juan.* En la casa de mi prima *ap.*  
nadie me conocerà,  
sino es Enrique mi amigo:  
bien lo ha pensado. *Julio.* Si èl và  
es señal de que te engañas.

*Prec.* Yo pagarè la señal,  
si èl fuere. *Julio.* Què dices de esto?

*Juan.* No es buen medio.

*Julio.* En què pensais?

*Juan.* Yo irè, si Preciosa gusta.

*Prec.* Buena es la condicional:

oyes, si gusta Preciosa,  
mas tú no te atreveràs.

*Julio.* Cayò: para convencer,  
no hay cosa como engañar.

*Juan.* Y quedaràs satisfecha,  
si no me conoce? *Prec.* Allà  
se verà en què finca tiene  
sus rèditos tu verdad.

*Juan.* Quando iremos?

*Prec.* Luego al punto:  
què querias empezar,  
y que el siglo de culpado  
te duràra un poco más?

*Juan.* Vamos, pues. *Prec.* Vamos.

*Juan.* Amantes, *ap.*  
mis locuras disculpad.

*Prec.* Recelos, mucho doleis, *ap.*  
plegue al Cielo, que mintais. *Vanse.*

*Julio.* Oye, Juana, los del arte.

*Juana.* Diga.

*Julio.* Entramos sin pagar?

*Juana.* Sabe latin? *Julio.* No lo sè.

*Juana.* Pues mire, no hay plus, no hay mas.

*Julio.* Y no puede esta persona  
merecer sin esquilmarse?

*Juana.* No entiendo essa algaravia,  
oiga estotra, seor galan:  
Entre nozotraz, carita  
de roza, à medio pizar,  
ocho quartoz, y un ochavo  
tienen perzona real.

*Julio.* Vamos, que allà nos veremos.

*Juana.* Muy lexos và ustè de allà. *Vanse.*

*En* en Doña Isabel, y Don Enrique.

*Isab.* No es mio el retrato? *Enriq.* Sí.

*Isab.* No es el que yo te embié?

*Enriq.* Como negarlo podrè?

*Isab.* Pues bien, què quieres de mi?

*Enriq.* Que me escuches: quièn pudiera encarecer su pafsion!

mas no ha de ser: corazon,  
calla, y quien muriere, muera.

*Isab.* No sè en què te divertiste,  
mira si has de disculparte,  
que el callar era escucharte,  
y tù no lo conociste.

*Enriq.* (Sin mi estoy!) deberte espero  
que creas. *Isab.* Dexame à mi:  
quieres disculparte? *Enriq.* Sí.

*Isab.* Pues esto has de oir primero:

Tan baxa mi ofensa fue,  
que no la he creido yo,  
que entonces no se rindiò,  
aunque flaqueò mi fè;  
porque puesto que toquè  
mi agravio con mi experiencia,  
y en una, y otra apariencia  
se acreditò de verdad,  
perdiò en mi incredulidad  
muchas fuerzas la evidencia.

*Enriq.* Mas quisiera, ya que ha sido  
(no sè, por Dios, què decir)  
dicha mia el conseguir  
esta piedad de tu oido,  
que tù lo huvieras creido:  
mas dònde vàs, turbacion?  
ò perdone tu atencion,  
ò agradezca tu piedad,  
que empecè la necedad,  
y no acabè la razon.

Esse retrato que en mi  
mas penas cifrò, que en èl  
perfecciones el pincèl,  
copia acertada de ti,  
me faltò en llegando aqui  
con otras joyas, seria  
muy possible, que aquel dia  
algun Gitano le hurtasse,  
y así, à las manos llegasse  
de aquella que le tenia.

Esto se me ha ocurrido. *Isab.* Y es

disculpa haverle perdido?

*Enriq.* No lo sè, mas sè que ha sido  
dicha el hallarle despues.

*Isab.* Mal lo has discurrido, pues  
quando del retrato hurtado  
lo que solo has sospechado  
lo tengo yo por verdad,  
disculpas tu voluntad,  
pero culpas tu cuidado.

*Enriq.* Averiguarlo podràs. *Sale un Criado.*

*Criad.* Aqui està aquella Gitana,  
que estuvo aqui esta mañana.

*Enriq.* Fortuna mia, esto mas?

*Isab.* Ha venido à muy buen tiempo:  
di que entre. *Enriq.* Cielos, con ella  
viene D. Juan. *Isab.* Què te turbas?

*Enriq.* Yo turbarme? no lo creas.

*Salen Preciosa, Don Juan, Julio, y Juana.*

*Julio.* Has de entrar dissimulando.

*Prec.* No es menester que me adviertas.

*Juan.* Veràs, que no me conoce.

*Prec.* Creerèlo, quando lo vea.

*Juan.* Y què causa pienzas dar  
de bolver aora à verla?

*Prec.* Eflo dexamelo à mi.

*Juan.* Dios ponga tiento en tu lengua.

*Prec.* Hermosissima Isabel,  
cuya perfeccion afrenta  
de tal suerte al mismo Sol,  
que en la mitad de su fuerza  
le hace salir arreboles  
à la cara de verguenza:  
Oy, si no lo has por enojo,  
oy me buelve à tu presencia  
la golosina de ver  
essa ampona gentileza,  
hablando como Soldados:  
esse arte lleno de ciencia,  
hablando como estudiante:  
hablandote como vieja,  
essa juventud: esse cielo,  
hablando como Poeta;  
y hablando como Gitana,  
eza tu carita buena.

*Isab.* Dexate de esso, que aora  
te he menester. *Juan.* Quièn pudiera  
hablar à Enrique? *Prec.* Tù à mi?

*Isab.*

*Ifab.* Yo à ti, si: Preciosa, llega;  
pero quièn viene contigo?

*Prec.* No irè sin que tù lo sepas.

*Julio.* Si aqui le dice quien eres,  
por Dios, que la hicimos buena.

*Prec.* Este hombre, y yo, señora,  
venimos sobre una tema  
à tu casa: yo he de hacer *ap.*  
que le mire muy atenta.

*Ifab.* Sobre tema? *Prec.* Si señora.

*Juan.* Què es lo que Preciosa intenta?

*Prec.* Sabràs, pues, que el buen Andrés,  
que buena su vida sea,  
diz que es mi amante, èl lo dice,  
yo no sè que verdad tenga:  
bien que el buen Andrés, señora,  
en llegando à mi presencia  
se turba; y luego con voz  
casi liquida de tierna,  
me dice aquello de ardores,  
adoraciones, y flechas,  
rematando en unos ayes,  
que afectando lo que suenan,  
diz que se llaman suspiros,  
y encendidos por mas señas.

Oy, pues, por lisongearme,  
diò en porfiar, que yo era  
la mas bella de la Corte:  
acordème de que en ella  
estabas, señora, tù:  
dixefelo, y sobre apuesta  
venimos, donde havrà visto:  
digalo èl en su conciencia,  
que yo estoy apasionada  
de parte de tu belleza.

*Ifab.* No està mala la humildad:  
parece que no te acuerdas  
de aquello de que la hermosa,  
que habla mal en su belleza,  
ò quiere que la repitan,  
ò merece que la crean.

*Prec.* Por salir yo con la mia,  
tomàra ser yo una negra:  
què atenta lo està mirando! *ap.*  
mas para que no atendiera,  
era decirla, que estotro  
puso duda en su belleza;  
pero no le ha conocido,

confiesso, que no me pesa.

*Ifab.* Dexemos esto, Preciosa,  
que he menester que en presencia  
de D. Juan::- *Prec.* De què D. Juan?  
*Mirando à Don Enrique.*

*Ifab.* De mi primo. *Prec.* Como quiera  
era el sustillo. *Ifab.* Me digas  
una verdad. *Prec.* Aunque sea  
contra mi, te la dirè,  
que aunque los Gitanos tengan  
opinion de mentirosos,  
no hay gente mas verdaderas;  
porque demàs de que à todos,  
quando niños, nos enseñan  
à decir verdad, y entonces  
nos lo ponen en conciencia,  
el mentir entre nosotros  
es mucho mayor afrenta,  
que quatrocientos azotes,  
y diez años de galeras.

*Julio.* Bueno es esto, vive Dios,  
quando miente à rienda suelta.

*Prec.* Solo reparo::- *Ifab.* En què?

*Prec.* Mira,  
la verdad que menos cuesta,  
vale mucho. *Ifab.* Ya te entiendo,  
toma un diamante por ella.

*Prec.* Mas me tieae ella de costa,  
sease lo que se sea:  
mas no soy interessable,  
venga el diamante, y empieza  
à preguntar, porque en fin,  
quien dà, y pregunta, no yerra.

*Ifab.* Dime, pues, aquel retrato  
que oy se cayò en mi presencia::-

*Prec.* Diràs, què quien me lo diò?

*Ifab.* Si digo. *Prec.* Y por esto era  
tanta prevencion? escucha,  
y sin que falte una letra,  
te dirè el como, y el quando.

*Julio.* Si ella se lo dice, es fuerza, *ap.*  
que el engaño se descubra.

*Prec.* Digo, pues, que Andrés::-

*Julio.* Què intentas?

*Prec.* Lindo susto les voy dando: *ap.*  
faliò esta mañana fuera,  
y apenas havian pasado  
dos horas, ù dos y media,

quan-

quando se bolviò trayendo de camino una maleta: no hay duda que quien me escucha ha de pensar que esta era hurtada, mejor le cuelguen à quien quiera que tal piensa; no fue sino que el Andrés la viò cerca de la cuesta de Santa Barbara sola, desamparada, y essenta, y porque alguien no la hurtàra se la traxo, y dentro de ella estaba aqueſse retrato entre alguna ropa vieja.

*Isab.* Cierito fue lo que me dixo D. Juan. *Enriq.* Su mentira mesma vino à encontrar con mi engaño.

*Juan.* Què notable es su agudeza! *ap.*  
*Sale un Criado.*

*Criad.* Tu padre, señor Don Juan, de un coche aora à la puerta se està apeando. *Enriq.* Mi padre? (gran daño el alma recela, *ap.* que es el padre de Don Juan.)

*Juan.* Mi padre es este: pudiera inventar mayor desdicha el temor? *Julio.* Aqui nos pescan.

*Isab.* Pues cómo así se han venido sin avisar? *Juan.* Nada pacièrta el valor. *Isab.* Don Juan, salgamos à aqueſta sala primera à recibirle. *Enriq.* Señora, primero que aqui me vea, me importa hablarte, y así escuchame mientras llega en esta pieza de adentro.

*Isab.* Hablarme quieres? *Enriq.* Es fuerza que dos palabras me escuches.

*Isab.* Cielos, què dudas son estas? *Vase.*

*Enriq.* Don Juan, procura escaparte, sin que tu padre te vea, que yo pienso hacer lo mismo. *Vase.*

*Prec.* Què es esto, Don Juan? espera.

*Juan.* Haver venido mi padre, y es preciso que lo sepa, y ser mi prima essa Dama, que no me conoce: afuera te lo dirè, vamos presto.

*Julio.* Ya no es posible, que èl entra, y nos ha cogido vivos.

*Salen Don Pedro, y Martin.*

*Ped.* Como aora no me esperan, suspenſa està la casa.

*Mart.* Pues al llegar à la puerta todo lo que pudo hizo el coche, porque le oyeran; pero àcia alli se retiraron unos Gitanos, espera:

Don Juan mi señor no es este?

*Ped.* Què dices?

*Mart.* Que aunque mas quiera ocultarse, es mi señor.

*Julio.* Ya nos han visto, paciècia.

*Mart.* No vès à Julio con èl?

*Ped.* Ya le veo, y miro aquellas

Gitanas: què trage es este de Don Juan, y Julio? *Mart.* Llegarà, sabràs la causa. *Julio.* Señores, cayòse la casa à cueſtas.

*Ped.* Don Juan, pues què trage es este? cómo estàs de esta manera?

*Juan.* Señor:— no sè què decirle? *ap.*

*Ped.* Què te turbas? *Juan.* Dura estrellà!

*Ped.* Julio, què es esto? *Julio.* Yo encojo los ombros, suelto las cejas, frunzo la boca, los ojos cierro, tuerzo la cabeza, y digo, que no sè nada.

*Prec.* Lo que aqui mi ingenio intenta, es sacar de aqui à Don Juan, y que su padre no entienda su engaño. De què os turbais? ya què importa que lo sepa su merced? Sabràs, señor, y muy bien venido seas, que entre la gente de casa, que aqueſta noche celebra los años de mi señora, hacemos una Comedia de Cervantes, que se llama la Gitanilla, y en ella hace el primero galan, porque mejor representa, el señor Don Juan, y yo (que soy de casa doncella) soy la Gitana Preciosa.

Ju-

Julio toma por su cuenta el Gracioso, y Juana es una Gitanilla, llega.

*Juana.* Probandonos los vestidos, que han de servir en la fiesta, estabamos quando entraste; mira si en Dios, y en conciencia puedes havernos turbado.

*Ped.* Antes es bien agradezca à Don Juan esta atencion, que ya veo que son estas acciones de que el amor suele formar sus finezas, y yo le estimo, que fino, airoso, y galan divierta à su esposa. *Prec.* Espere: como? esto es peor. *Julio.* Ella nos echa à perder. *Juan.* Todo se ha errado.

*Ped.* Y quando se hará la fiesta?

*Prec.* Responde, Juana, si quieres, que yo estoy ya sin paciencia, para mas que hacer pedazos; mas verèmonos afuera.

*Juana.* Haràse al anochecer, y nos sacò à tu presencia del ensayo, el alborozo de tu venida. *Julio.* Otra es esta.

*Ped.* Entremos, Don Juan, à ver à tu prima. *Juan.* Si nos entras de esta manera que estamos, lo mejor de nuestra fiesta nos echas à perder. *Ped.* Como?

*Juan.* No queremos que lo sepa mi señora hasta la noche, para que à la noche sea parte de la fiesta misma el vernos de esta manera.

*Julio.* Si señor, no nos descubras, que en tanto que entras à verla, dexaremos este trage.

*Al paño Isab.* En gran confusion me dexa Don Juan, porque no ha querido que aqui su padre le vea, hasta tener acabada de hacer una diligencia precisa, que èl le encargò, y diciendo que iba à hacerla, y que luego bolveria,

y que su padre no sepa que estaba aqui: mas su padre.

*Ped.* Por mi no quiero que pierda vuestra fiesta esta sazón, y asì podeis: pero ella sale ya, no os detengais, idos primero que os vea.

*Juan.* Bien se ha dispuesto. *Prec.* Rabiando voy de zelos. *Ped.* Ea, que llega.

*Julio.* Muriendome voy de risa de ver, que èl mismo nos echa. *Vanse.*

*Sale Isabel.* Seas, señor, bien venido.

*Ped.* Isabel hermosa, llega, y de mi gusto mis brazos te den amorosas señas.

*Isab.* Como te vi divertido, me pareció que no era justo quitarte un buen rato con llegar yo, porque esta Gitanilla es la sazón de Madrid: de esta manera disculpo el haver tardado por D. Juan. *Ped.* En vano intenta encubrirse, ella los viò, y pensará quando buelva Don Juan, que yo se lo he dicho. Bien es que tù me reprehendas el haverme detenido; pero aunque tù me motejas, muy bien mejor al Gitano echar la culpa pudieras, porque deseaba verle despues de tan larga ausencia.

*Isab.* Al Gitano? *Ped.* Sì, al Gitano.

*Isab.* Pues le conoces? *Ped.* Que buena pregunta! como à mi hijo.

*Isab.* Què dices? no hay quien te entienda.

*Ped.* Como me huelgo de ver, que de esse modo celebras las acciones de Don Juan: pues èl, porque te diviertas, intenta estas niñerías; bien que te tendrá suspenso el no saber la ocasion del disfraz, y de la fiesta.

*Isab.* Què fiestas, ò què disfraz dices? *Ped.* En una Comedia que hacen entre los de casa,

y èl mismo la representa,  
que por esso se ha vestido  
de Gitano. *Isab.* Hablas de veras,  
señor? Comedia Don Juan?

*Ped.* No es mucho que tú no quieras  
conocerle, que està tal,  
que yo le conozco apenas:  
parece que siempre ha sido  
Gitano, segun le asienta  
el trage. *Isab.* Què es esto, Cielos! *ap.*  
mi tio con tantas veras  
llama Don Juan à un Gitano?  
no sè si dude, ò si tema.  
Haz que los llamen, señor.

*Ped.* Martin, di que al punto buelvan  
à salir D. Juan, y Julio. *Vase Mart.*

*Isab.* Eppo parece evidencia.

*Ped.* De què te admiras? què dudas?

*Isab.* Si llamar Don Juan intentas  
à un Gitano, y si Don Juan  
estaba antes que vinieras  
conmigo, no he de dudar  
cosas para mi tan nuevas?

*Sale Martin.*

*Mart.* Señor, Don Juan mi señor  
salia con mucha priesa  
de casa, fuile siguiendo,  
y dixele que bolviera,  
pero no quiso escucharme.

*Ped.* Què dices? y saliò fuera  
en el trage de Gitano?

*Mart.* Si señor. *Ped.* Aqui hay cautela,  
y hasta apurarlo, conviene *ap.*  
que Doña Isabel no entienda  
mi duda. Vamos, señora,  
que no estàs bien aqui fuera,  
y haremos que à Don Alonso  
tu hermano (no hay quien lo entienda)  
avisen de mi venida.

*Isab.* El dissimula: què nuevas *ap.*  
confusiones sobrefaltan  
el pecho? mas si no fuera  
Don Juan el que de mi amor:-  
pero dònnde vais, sospechas,  
que no os quiere el corazon,  
y os venis àcia la lengua?

*Ped.* Al punto saldè à buscarle:  
no vienes? *Isab.* Sì: yo estoy muerta!

*Ped.* Què de ilusiones me ocurren!

*Isab.* Què de cuidados me cercan! *Vanse.*

*Salen Don Alonso, y Fabio.*

*Fabio.* No sabrè yo dònnde vas?

*Alonsf.* Ay Fabio! loco me tiene  
esta Gitana. *Fabio.* Solemne

aventura! *Alonsf.* Luego iràs  
à casa, y dile à mi hermana,  
que à comer con un amigo

me voy. *Fabio.* Descansa conmigo:  
te dura aquella liviana

sospecha de que Don Juan  
la diò el retrato? *Alonsf.* No sè:  
pero yo lo apurarè

con ella. *Fabio.* Quedo, que estàn  
à la vista la Preciosa,

y la compañera. *Alonsf.* Aguarda,

*Salen Preciosa, y Juana.*

dexa que lleguen. *Juana.* Gallarda  
resolucion! *Prec.* Es forzosa:

hay cosa como negar,

que su padre la llamò

su esposa, y querer que yo

trafoyesse, y afirmar,

que no la ha visto en su vida,

aunque es su prima, y despues

irse, y dexarme? esto es:-

*Juana.* Prosigue. *Prec.* Cosa perdida:

no he de verle mas, no tienes

que porfiar. *Juana.* Yo porfio?

*Prec.* Debe de ser mi alvedrio,

que arguye con mis desdenes.

*Juana.* El dixo, que bolveria

à buscarte, y se apartò

de las dos, porque temiò,

que su padre le seguia.

*Prec.* Irse, y negar, lindo modo

por cierto; mas no es aquel

el hermano de Isabel?

de èl he de saberlo todo.

*Fabio.* Ya llega. *Alonsf.* Temblando estoy:

vè tú luego à lo que digo. *Vase Fabio.*

*Prec.* Espera, Juana, à la vista:

mucho temas, valor mio. *ap.*

Aqui, señor Don Alonso,

cierta duda me ha movido

à que me valga de vos,

(valor, penas, que oy salimos *ap.*  
de

de este encanto.) *Alonf.* Què reparas,  
quando te escucho rendido?

*Prec.* Esposa, y no conocerle? *ap.*  
si oí mal, y el viejo quiso  
decir prima, y dixo esposa?  
yo sus finezas no he visto?  
pues no quiero saber mas;  
pero siendo los indicios  
tan claros notable afecto,  
yo me llevo, y me desvio,  
yo me esfuerzo, y me acobardo,  
yo me modero, y me irritó;  
y en tanta contrariedad  
el aliento suspendido,  
el discurso embarazado,  
y confusos los sentidos,  
ni busco lo que deseo,  
ni dexo lo que resisto.

*Alonf.* En què te diviertes, quando  
mi atencion has prevenido?

*Prec.* No sè, Don Alonso, escucha  
(animo, corazon mio) *ap.*  
lo que quiero es, que me digas  
si acaso es tu conocido  
Don Juan de Oviedo.

*Alonf.* Quièn? cómo?

*Prec.* Y si sabes à què vino  
à Madrid. *Alonf.* Què es lo que escucho?  
(cierta mi sospecha ha sido)  
en fin, Don Juan es tu amante,  
y amante que ha merecido  
este cuidado: ha, Preciosa,  
si supieras sus designios!

*Prec.* Dime, Don Alonso, dime  
quanto sabes, y has sabido,  
sin olvidar circunstancia  
del menor de sus delitos;  
porque estoy (Amor, *ap.*  
muy flaco es el valor mio  
para esta hazaña) resuelta  
à que confieses tú mismo,  
que queda bien castigado;  
y así prosigue. *Alonf.* Pues digo,  
ya que los dos igualmente  
nos importa el referirlo,  
que esse Don Juan, que engañoso,  
que esse Don Juan, que atrevido,  
que esse Don Juan: - *Prec.* No prosigas,

que quando à informarse vino  
mi temor de tus noticias,  
llegò sin haver previsto,  
que havias de responderme  
con passion: mas ya averiguo  
en tu voz, y tu semblante,  
que has de hablar como ofendido,  
mas que como verdadero,  
procurando vengativo  
descomponer à Don Juan  
tu fingimiento conmigo:  
y caso que hables verdad,  
yo quando la solicito  
con tanto temor, no quiero  
que con discursos prolijos  
la de tu enojo eloquente  
retòricos artificios:  
fuerte es desnuda, desnuda  
la busca mi amor sencillo,  
porque dentro de tu pecho  
sin duda la havrà vestido  
el traje de tu passion  
tus afectos mal nacidos;  
y así, supuesto que aora  
con sola una duda lidio,  
y escuchando tu respuesta,  
no solo esta no evito,  
pero luego he de dudar  
en lo que huvieredes dicho:  
si es verdad, ò no, mas quiero  
dexar el pecho afligido  
con su duda, pues con esto  
de las dos penas evito  
la que es posible: de suerte,  
que el negarte aqui mi oido,  
si no llega à ser remedio,  
no dexa de ser alivio.

*Alonf.* No importa que no lo escuches,  
Preciosa, que ya yo he visto  
en tus afectos mi agravio,  
y en tus dudas el delito  
de Don Juan; y vive Dios,  
que ha de borrar mi castigo  
mi ofensa, y la de mi hermana.

*Prec.* Acaba ya de decirlo.

*Alonf.* Digo, pues, que esse Don Juan  
vino à casarse. *Prec.* Harto has dicho:  
mas cómo no le conoce

tu hermana, si èl es su primo,  
y ha de ser su esposo? *Alonsf.* No  
te entiendo. *Prec.* Ni yo me explico,  
ni me entiendo.

*Salen por una parte Don Juan, y Julio,  
y por otra Don Enrique.*

*Julio.* Que tu padre  
te ha de seguir, es preciso.

*Juan.* Hablar à Enrique me importa.

*Enriq.* O si hallasse à mi amigo  
Don Juan!

*Alonsf.* Ha Don Juan aleve!

*Prec.* Ha Don Juan, amante indigno!

*Alonsf.* Pero alli he visto à Don Juan.

*Prec.* Pero alli à Don Juan he visto.

*Alonsf.* Ha venido à muy buen tiempo.

*Prec.* Fiesta ha de ser el oirnos.

*Alonsf.* Don Juan? *Prec.* Don Juan?

*Alonsf.* A buen tiempo  
venis. *Prec.* Seais bien venido.

*Juan.* Quièn serà este que estaba  
con Preciosa? *Julio.* No le he visto  
otra vez. *Enriq.* Què serà esto?  
Preciosa aqui con el primo ap.  
de Don Juan?

*Alonsf.* Dos quejas tengo *A Enrique.*  
de vos, y aqui en este sitio.

*Prec.* Don Alonso dos palabras  
dirè no mas à este indigno  
objeto de mis pesares,  
escuchalas te suplico,  
que despues daràs tus quejas  
à este Cavallero: digo,  
señor Don Juan, el amante  
al uso del tiempo fino,  
que teneis en el mentir  
menos dicha, que artificios  
si haveis venido à casaros  
con vuestra prima, si ha sido  
vuestro padre el que lo trata,  
y el que lo quiere su hijo,  
quedaos con Dios; y supuesto  
que me perdeis, à vos mismo  
os decid mi sentimiento,  
ò si no quereis decirlo,  
preguntadsele al señor  
Don Alonso vuestro primo.

*Vase con Juana.*

*Juan.* Este es Don Alonso, Cielos!

*Julio.* Raro aprieto!

*Enriq.* Soy perdido!

*Alonsf.* Què es esto, Don Juan?

*Enriq.* No sè  
lo que ha querido deciros  
essa Gitana.

*Alonsf.* Què es esto,  
Gitano? *Juan.* No lo he entendido.

*Alonsf.* Pues antes que de los dos  
me aparte:- *Julio.* Cogiòlos vivos.

*Alonsf.* Lo he de apurar. Si Preciosa  
estaba, Don Juan, conmigo  
culpando vuestros engaños,  
y doliendose del mio,  
còmo quando vos llegasteis  
mudò su rigor designio,  
y llamando à este Gitano  
Don Juan, como haveis oido,  
ni os callò su sentimiento,  
ni su sentimiento os dixo?

*Enriq.* No sè como responderle.

*Juan.* Sin mì estoy!

*Julio.* El modo mismo  
de la pregunta me ha dado  
disposicion, ò motivo  
para el socorro: hay mas rara  
embustera! *Alonsf.* Acaba, dilo.

*Julio.* Su merced, señor, no sabe  
quien es? *Alonsf.* Profigue.

*Julio.* Esse mismo  
bien hallado Cavallero,  
que estaba, señor, contigo,  
y ella dice que se llama  
Don Juan de Oviedo, ha tenido  
con ella sus travacuentas:  
èl, que es alcanzado, y quiso,  
haciendome à mì de ojo,  
usar aquel primorcillo  
de hablar con mi camarada,  
que es lo de à ti te lo digo,  
y entiendo tu. *Alonsf.* Què dices?  
luego por esso no quiso  
dexar hablar à Don Juan  
hasta que ella huviera dicho  
sus quejas? *Julio.* Es gran persona,  
de decirlo, sin decirlo.

*Alonsf.* Temblando està mi cordura  
de

de mi razon: haveis visto,  
 Don Juan::- pero no me atrevo,  
 sin destemplarme, à deciros  
 mi sentimiento, ni es bien  
 que juzgueis, que en el cariño  
 ocioso de una Gitana  
 se encienda el enojo mio,  
 quando es mas mia la quexa  
 de mi hermana, y mas indigno  
 lo que faltais como amante,  
 que lo que usais como amigo:  
 yo tomarè dos venganzas, *ap.*  
 si èl cometìò dos delitos. *Vase.*

*Julio.* Lindamente la tragò.

*Enriq.* Don Juan?

*Juan.* Don Enrique amigo,  
 mucho tenemos que hablar.

*Enriq.* Yo os iba à decir lo mismo.

*Julio.* Mirad que ha buuelto la cara,  
 y os vè hablar. *Juan.* Bien has dicho,  
 à la noche nos verèmos.

*Enriq.* A Dios. *Juan.* A Dios.

*Enriq.* Voy sin juicio.

*Juan.* Muerto voy. *Julio.* Valgate Dios  
 los embustes que han cabido  
 en un dia de Gitanos,  
 y aun no anochece! aora digo,  
 que alguna vez los acasos  
 vãn tan fuera de camino,  
 que oido, no es verisimil,  
 lo que es verdad sucedido.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Juan de gala, y Julio de Gitano.*

*Juan.* Ocultos entre estas tapias  
 estarèmos aguardando  
 que anochezca. *Julio.* Y te refuelves  
 à salir de Madrid? *Juan.* Hallo  
 dos conveniencias en esto  
 muy grandes. *Julio.* Vamos al caso,  
 la primera ya la sè,  
 di las dos. *Juan.* Ya estàs cansado.

*Julio.* No es la primera, seguir  
 lo que te està aconsejando  
 tu palsion? *Juan.* Y serè yo  
 el primero, que arrastrado

de una hermosura atropelle  
 su obligacion? *Julio.* Y digamos,  
 es disculpa del errar  
 profeguir lo que otro ha errado?

*Juan.* El enojo de Preciosa,  
 cuya hermosura idolatro,  
 ciego contra los avisos  
 de la razon, me ha obligado  
 à fiarla mi delito,  
 y à decirla todo el caso  
 de la introduccion de Enrique  
 con mi prima, y con su hermano;  
 y apenas oyò el peligro  
 en que me ha puesto mi engaño  
 con mi padre, con mi prima,  
 y con Don Alonso, quando  
 por huirle, y apurar  
 todo el fondo à mi cuidado,  
 ha persuadido à su padre,  
 y à los demàs de su rancho,  
 à que salgan esta noche  
 de Madrid. *Julio.* Y tũ la has dado  
 palabra de ir la figuiendo?

*Juan.* Las dos razones que hallo  
 entran aora: es la una  
 este fuego en que me abraço,  
 que ha introducido en el alma  
 como lisonja el estrago,  
 sin dexarme accion alguna  
 para apartarme del daño,  
 que conozco, y no resisto,  
 ò resistido le abrazo:

y la otra el vèr que ya  
 se ha descubierto mi engaño,  
 y es bien huir del enojo  
 de mi padre. *Julio.* Estoy al cabo,  
 pero aun faltan mas preguntas,  
 porque es mas lo que no alcanzo:  
 tres veces en solo un dia  
 te has vestido, y desnudado,  
 y aora galàn te buelvas,  
 y me dexas en Gitano.

*Juan.* Por buscar à Don Enrique  
 con menos riesgo en cerrando  
 la noche, tomè este trage,  
 y à ti en este te he dexado,  
 porque no dude Preciosa,  
 que he de bolver.

*Julio.*

*Julio.* Y en hallando à Enrique, le has de llevar contigo? *Juan.* El mas arrojado de mis defaciertos, fue introducir con engaño a Don Enrique en la casa de mi prima; pero el caso se ha dispuesto ya de suerte, que ha de ser fuerza casarlos; y para irlo disponiendo con èl, y dár ai enfado de mi padre algunas treguas, quiero que juntos nos vamos, y demos la buelta juntos à Salamanca, en logrando este imposible que adoro; porque desde lexos: - *Julio.* Passo, que viene Preciosa. *Juan.* Espera, que por si viene escuchando, de esta suerte hemos de hablar.

*Julio.* Este primor ya es Gitano. Sale Preciosa, y Don Juan alza la voz.

*Juan.* Preciosa, Julio, es mi bien, esto me dicta mi estrella, y yo he de salir con ella de Madrid. *Prec.* Miralo bien, y no te quexes de mi, que soy muy clara, Don Juan, por aqui à la Corte van, de la Corte por aqui; elige, pues, con valor el camino que quisieres, que qualquiera que eligieres será para mi el mejor; ò seas, ò no mi amante, ò quieraste, ò no quedar, ni el contento, ni el pesar me destemparà el semblante: si profigues me holgarè, sin rifa, y sin ademàn; y si te quedas, Don Juan, pienso que lo sentirè, sin que en la ponderacion del disgusto, y de la quexa, tire al arco de la ceja la cuerda mi admiracion. Yo suspiros, yo aflicciones, yo congojarme de nada?

soy bien acondicionada; aun las mismas defazones que tengo con mi enemigo, me duran poco, Don Juan, mira què me duraràn las que tuviere conmigo?

*Juan.* Què bien, Preciosa querida, què bien sabe tu sazon, tirandome al corazon, burlarseme con la vida: en efecto, no sintieras que me quedàra? *Prec.* No sè.

*Juan.* Y sabràs decir por què?

*Prec.* Don Juan, si he de hablar de veras, por mas que con mi desvío tu amor eloquente arguya, no me acercas à ser tuya, y estàs lexos de ser mio.

*Juan.* No soy tuyo?

*Prec.* Aunque me vès Gitana, y mi sèr opuesto à mi espíritu; mas esto quedese para despues: sabes la vida à que vàs?

*Juan.* A ser tu esclavo me obligo.

*Prec.* La de los Gitanos digo, escuchala, y la sabràs: que para que arrepentido despues no me culpes, quiero decirte, Don Juan, primero, la vida à que te combido.

*Julio.* Yo la oirè de buena gana, que estamos como unos brutos, sin saber los estatutos de esta religion Gitana.

*Juan.* Di, pues, que en solo atenderte estàn mis mejores ratos.

*Prec.* Pues oigan los dos novatos, que ella es de aquesta suerte. Continuos moradores de esos Prados, al campo reducidos los poblados, donde sin la inquietud de las Ciudades, ni el desconuelo de las soledades, en todo moderando ambos extremos, una vida tan quieta componemos, tan deleitosa, tan desenfadada, y sobre todo tan acomodada, que segun la opinion que mas la abona,

de

de esta vida desciende la Chacona:  
 la flor del berro se criò en su playa,  
 y por ella cortaron la Gandaya.  
 Mas porque una República tan grande  
 tenga quien la gobierne, y quien la máde,  
 elige nuestra gente  
 un Conde, à quien rendida, y obediente  
 (calla, que antes que passen muchos dias,  
 si del intento de oy no te desvias,  
 me han de andar mal las manos,  
 ò has de subir à Conde de Gitanos: )  
 un Conde, pues, eligen,  
 y todos por sus ordenes se rigen;  
 este con atencion, con peso, y juicio,  
 reparte à cada uno el exercicio  
 à que su propia inclinacion le llama,  
 y cada uno por dilatar su fama  
 con industria pretende,  
 haciendose el mejor en lo que emprende.  
 Al que le vè de inclinacion ligera,  
 le encarga el baile, el salto, y la carrera;  
 y al que la tiene un poco mas pesada,  
 barra, lucha, y espada:  
 en todo seràs tù mas eminente  
 dentro de pocos dias, si no miente  
 la vista, que obedece à los indicios,  
 ò como en unos, y otros exercicios,  
 à todos has de echar el pie adelante,  
 y yo que no soy marmol, ni diamante,  
 viendo que los excedes de esta suerte,  
 me cansarè muchissimo de verte,  
 porque estos exercicios, si te place,  
 cansan à quien los vè, y à quien los hace.  
 Hay cosa como un hóbne q̄ es Christiano,  
 quando toma una piedra en esta mano  
 muy grande, y muy pesada,  
 y fixo el pie en la raya señalada,  
 de los ombros poniendose muy ancho,  
 y con la izquierda sustentando el lancho,  
 librado todo sobre el pie siniestro,  
 para hacer una buelta,  
 con gran pujanza de las manos suelta ?  
 pero quiero dexallo,  
 que me duelen los ombros de pintallo.  
 Iba diciendo, pues, que el Conde tiene  
 cargo de repartir, como conviene,  
 el exercicio, ò entretenimiento,  
 que viene à cada qual menos violento;

pero al que siente torpe, y desmayado,  
 le condena al cuidado  
 del hierro que se labra, y que se vende,  
 cosa que importa mucho, y de que pende  
 nuestra conservacion, porque con esto,  
 viendonos dados à exercicio honesto,  
 con el trabajo de uno à buena cuenta,  
 nos passa el mundo el ocio de cincuenta:  
 de suerte, que al inutil ocupamos,  
 y los utiles todos nos holgamos.  
 Las mugeres tambien atentamente  
 (que tambien las mugeres somos gente)  
 repartimos su officio à cada una,  
 el bailar no hay quitarselo à ninguna,  
 desde las feas à las defairadas,  
 porque todas nacimos enseñadas:  
 à la que sale cuerda, libre, y sabia,  
 à las de mas meollo, y mejor labia,  
 se le encarga el decir buenas venturas,  
 accion en que los necios vãn à escuras,  
 porque en fin ha de ser muy eloquente  
 quien hiciere creer à un pobre oyente  
 dos mil mentiras, y supiere urdillas,  
 de suerte que las crea à pie juntillas,  
 que segun lo que en mi, y en otras veo,  
 no es para bobos el mentir atreo:  
 yo en esto soy la menos eloquente,  
 pero miento, Don Juan, medianamente;  
 y quando al mesurado,  
 que quiero hacer mi bienaventurado,  
 à quatro passos veo,  
 llegando con mi poco de cecò,  
 y aquello de galàn erez, querido,  
 tienez muchaz, y pagaz con olvido.  
 Pido la mano, y entro à la sonfaca,  
 con una admiracion, y una halaraca,  
 y juntando mentiras generales,  
 que vienen bien à todos los mortales,  
 y à los que tienen duras crederas,  
 diciendoselas todas venideras,  
 que hacen titubear al mas atento,  
 no ha havido en faldriquera de avariento  
 doblon que su clausura no quebrante,  
 ciñalo bronce, ò murelo diamante.  
 Asì, Don Juan, asì nos conservamos,  
 asì nos vemos, y nos deseamos,  
 huye de aqui la embidia desterrada,  
 aqui la paz habita venerada;

y

y en fin todos vivimos de manera,  
que es vergüenza que nadie se nos muera.  
Pero si acaso usted no se resuelve  
à venir, y à Madrid los ojos buelve,  
donde con otro amor de mas estima  
le tira la clavija de la prima,  
no hay sino que los dos muy lastimados,  
muy tiernos de ojos, y desordenados,  
con dos à Dioses, y con dos gemidos,  
aqui nos despidamos como amantes,  
y luego tan amigos como de antes.

*Julio.* No hay mas vida.

*Juan.* Prenda hermosa,  
tu discrecion, y agudeza,  
donde asiste tu belleza,  
no es menos, pero està ociosa;  
ya te sigue mi pasion,  
y bien puedes conocer,  
que no aspira à merecer  
quien obra sin eleccion;  
pero dirà mi alvedrio,  
quando asì le destituyo,  
que ha de merecer por tuyo  
lo que perdiere por mio.

*Julio.* Conceptos vienen, y van:

*Sale Juana alborotada.*

pero què es esto? *Juana.* Ay de mi!  
dicha es hallaros aqui:  
aprifa, señor Don Juan.

*Juan.* Què tienes?

*Juana.* Que anda el señor  
tu padre:— *Juan.* Quièn?

*Juana.* Recorriendo  
nuestros ranchos, y yo huyendo  
con las alas del temor,  
vengo à daros este aviso.

*Julio.* Poner pies en polvorosa  
conviene, señor. *Juan.* Preciosa,  
apartarnos es preciso  
de este sitio: yo he de ir:—

*Prec.* Dònde?

*Juan.* A buscar à mi amigo,  
y al punto estarè contigo.

*Prec.* A ti te importa el venir.  
Què turbado està! no sè  
lo que el corazon recela,  
que me pesa que me duela,  
y me duele por mi fè.

*Bolveràs, Don Juan?*

*Juan.* Lo dudas?

*Prec.* Temo:— *Juan.* Què? tu condicion.

*Prec.* Tus verdades. *Juan.* No lo son.

*Prec.* No las he visto desnudas.

*Juan.* Sabes que te adoro? *Prec.* Quiero  
saberlo. *Juan.* Y mi amor?

*Prec.* No es cosa.

*Juan.* Desconfiada, y hermosa.

*Prec.* Vencedor, y lisongero.

*Juan.* Vencedor?

*Prec.* Cielos, què he dicho?

mira no me dexes. *Juan.* Yo  
dexarte? *Prec.* El afecto errò,  
enmendaràlo el capricho:

sabes mi entereza? *Juan.* Sì.

*Prec.* Pues escucha. *Juan.* Què?

*Prec.* Don Juan,

por aqui à la Corte van,

de la Corte por aqui,

ambos caminos son buenos;

pero porque no te quexes,

te digo que no me dexes,

porque no te echarè menos.

*Juan.* Que à la vista de un rigor *ap.*  
se obstine mi desvario! *Vase.*

*Prec.* Que no estrañe mi alvedrio *ap.*  
la novedad de un dolor! *Vase.*

*Julio.* Ponte al paño.

*Juana.* Al paño estoy.

*Julio.* Seràs mia? *Juana.* No lo sè.

*Julio.* Sabes por què? *Juana.* Sè por què.

*Julio.* Diràs, que porque no doy.

*Juana.* Digo, que es mal cortefano.

*Julio.* Diràs tambien que he de dar.

*Juana.* Sì digo. *Julio.* No tengo.

*Juana.* Hurtar.

*Julio.* No puedo, que soy Gitano. *Vanse.*

*Salen Don Alonso, y Fabio.*

*Fabio.* Dos novedades terribles

hay en casa. *Alons.* Sin misterio

dì, no ponderes. *Fabio.* La una,

que ya ha venido Don Pedro,

padre de Don Juan tu primo.

*Alons.* Como yo à casa no he buuelto

desde esta mañana, estaba

sin essa noticia. *Fabio.* Luego

que lleguè à traer la llave

del

del jardin, tuve el encuentro de esta novedad. *Alonf.* La otra que me has ofrecido espero.

*Fabio.* Es la otra, que Don Juan se salió de casa huyendo luego que llegó su padre, y no ha buuelto à ella.

*Alonf.* Mis zelos asen de todo; si acaso, como ha visto descubierto el agravio de mi hermana, huye el justo sentimiento de su padre, y arrestado à proseguir el empeño de adorar esta Gitana, cuya hermosura me ha muerto, maquina algun nuevo ardid su ceguedad? *Fabio.* El ingenio de un zeloso siempre ha sido agudo contra su dueño.

*Alonf.* Dices bien, mas no te admires, que en el estomago enfermo, al humor que predomina se va el mejor alimento.

*Fabio.* Y à què venimos aora à este inculto mentidero de las Maravillas? *Alonf.* *Fabio,* yo estoy sin juicio confieso, que de mi no entiendo mas, que decir que no me entiendo. Quisiera hablar à Preciosa, y ver si ocasion encuentro de una venganza (no se como te lo diga) pienso en violencias que no entiende, à los fines, ni à los medios. Esta no es de las mugeres, que conocen el respeto, ni el decoro es sacrificio de los idolos plebeyos. Esta llave del jardin te hice traer, discurriendo en que està tan retirado mi quarto:- pero no quiero, ni se decirtelo, dexa que te lo diga el suceso, que es mas facil à las manos, que à la voz un desacierto.

*Fabio.* Gente suena.

*Dentro Maldonado.*

*Mald.* Preciosilla, ven conmigo.

*Fabio.* Dicho, y hecho: ellos son. *Alonf.* Calla, que aqui de estas tapias encubiertos veremos en lo que para.

*Escondense, y salen uno à uno Diego, y Sancho, Gitanos, Julio, y Juana, y se sientan.*

*Diego.* Aqui ha de ser el consejo.

*Sancho.* Sea alabado, y bendito el Criador del Universo.

*Julio.* Buenas noches, camaradas.

*Juana.* El que criò los mochuelos mantenga la buena gente.

*Sancho.* Y ustè lo cuente à sus nietos.

*Julio.* Bien venida, seora Juana.

*Juana.* Acà està el Gitano nuevo?

*Sancho.* No tiene voto en la junta; pero callando, y oyendo se harà hombre en quatro dias.

*Julio.* Conforme me entrare el juego de la penca.

*Juana.* Es de los mandrias, que se asustan del mosqueo?

*Julio.* Ya se que lude, y no agravia un pellejo à otro pellejo.

*Sancho.* Y el Conde?

*Juana.* Quedaba aora enalbardando el jumento.

*Diego.* El solo marcha à cavallo.

*Sancho.* Es lo que se debe al puestto.

*Alonf.* Què inutil gente!

*Fabio.* Eflo dices?

pues si no fuera por ellos, què fuera de las Galeras de nuestro Rey?

*Alonf.* Escuchemos.

*Salen Maldonado, y Preciosa, y se levantan todos.*

*Mald.* He tardado mucho, amigos? nadie se mueva.

*Sancho.* Eflo es bueno;

ò eres Conde, ò no eres Conde?

*Mald.* Por la dignidad lo acepto.

*Diego.* Rara llaneza! *Mald.* Llegadme,

D

sub-

subditos , y compañeros,  
un canto , que no me amaño  
à presidir desde el suelo.

*Ponente un canto en que se siente.*

*Julio.* Así se asentaba un hombre  
antes que huviera filleros.

*Mald.* El Hernando tiene humor.

*Prec.* No entiendo este desaliento  
del corazon. *A Juana.*

*Juana.* Ahora sabes  
que amor es golpe de pechos?

*Mald.* Aquí , Preciosa.

*Fabio.* Lo oíste?

*Alons.* Aunque la noche en su ceño  
me escondía su hermosura,  
ya me lo estaba diciendo  
el corazon. *Fabio.* Attendamos.

*Julio.* Esta rísa , que detengo, *ap.*  
me puede matar. *Mald.* Cubrios,  
y sentaos.

*Sancho.* Obedecemos. *Sientase.*

*Mald.* Pues como digo , señores,  
ya sabeis que es uso vuestro,  
que las ordenes destruya  
el Conde , en lobregueciendo,  
de lo que ha de trabajarse  
hasta el dia. *Sancho.* Si sabemos.

*Mald.* Pues esta noche salimos  
de Madrid , y hay poco tiempo,  
y es menester que las manos  
jueguen de todos los dedos.

*Julio.* Eflo no habla con las manos.

*Sancho.* Quando habla el Conde, silencio.

*Mald.* En primer lugar encargo  
la divacion , el comienzo  
de la accion , será rezar  
en las Maravillas , puesto  
que tirandò à la garganta  
el oficio , es buen acuerdo  
negociar con una Salve,  
que no se apresure el Credo.

*Sancho.* Què prudencia!

*Diego.* Què atencion!

*Prec.* Dexalos , Juana , y hablemos  
en Don Juan.

*Juana.* Ai te pica.

*Prec.* Corrijome , y no me entiendo.

*Mald.* Dar limosna es cosa santa,

mas no ha de ser en secreto,  
que piensan que somos malos,  
y para ganar el pueblo,  
importa mucho llamar  
en publico un Animero.

*Sancho.* Y como que effo conviene.

*Diego.* Què rectitud!

*Julio.* Què consejo!

*Mald.* Sabe el Cielo como parto  
con el pobre el caudalejo  
de lo quinto , y de lo hurtado,  
que me toca de derecho:  
el hurtar en las Iglesias  
es pecado , y muy mal hecho,  
que no tiene otro peor modo  
de quebrarse el Mandamiento.  
Nadie me trabe en alhajas  
la execucion , si hay dineros,  
que el trasto es como perrillo,  
que siempre busca à su dueño,  
y el dinero no conoce  
al dueño de ayer.

*Sancho.* Lo apruebo.

*Mald.* Esto supuesto , y que el hombre  
se explica bien con supuestos:  
Diego? *Dieg.* Humilde, aunque pobrete.

*Quitase la montera.*

*Mald.* Con su camarada el tuerto  
busquen la vida esta noche  
à la calle de Toledo,  
y sus contornos.

*Diego.* Podrè  
alargarme al matadero?

*Mald.* No señor , que està ya usado  
esse barrio. *Diego.* Me convenzo.

*Mald.* Sancho?

*Sancho.* Menor camarada.

*Quitase la montera.*

*Mald.* Con su compadre el herrero  
trabaje en la Platería.

*Sancho.* Ustè me endilga à mal puesto.

*Mald.* Por què es malo?

*Sancho.* Porque duermen  
de passo , y cierran de assiento.

*Alons.* Con rísa , y admiracion  
los escucho.

*Fabio.* Oye , que es bueno.

*Prec.* Ya tarda.

*Juana.*

*Juana.* Tú estás perdida.

*Prec.* Dexame , que ya lo veo.

*Julio.* Ahora solo faltaba, *ap.*  
que à mi:- pero yo soy nuevo.

*Mald.* Julio se vendrà conmigo  
à sacar de cautiverio  
con esta llave maestra,  
que probè anoche , un talego;  
que à mi tampoco me sufre  
la conciencia estarme quedo  
aquel rato que me dexan  
los cuidados del gobierno.

*Julio.* Yo , señor ? *Mald.* Sì , que tu amo  
gusta de ello. *Julio.* Gusta de ello ?  
pues yo:-

*Mald.* Bien està ; ea , vamos  
à rezar , y al ministerio. *Levántase.*  
Pero aguardad , lo mejor  
se me olvidaba ; en oyendo  
las doce hemos de marchar,  
porque aquel buen Cavallero,  
que quando estuvo en el siglo  
se llamò Don Juan de Oviedo:-

*Alonsf.* Què escucho !

*Mald.* Está tan perdido  
por Preciosa , que ha propuesto  
seguirnos , si antes del dia  
en viage nos ponemos.

*Alonsf.* Irse con ella Don Juan ?  
ya se hace razon mi empeño.

*Mald.* Dos cosas encargo à todos,  
buena intencion , y silencio:  
Preciosa , al rancho conmigo:  
seor Hernando. *Julio.* No me atrevo  
à replicar por mi amo.

*Mald.* Oyen , quien tuviere miedo,  
irse à galera à servir  
al Rey. *Julio.* Ya le serviremos,  
y remando en su servicio,  
si conviniere al processso. *Vanse los Gitan.*

*Alonsf.* Yo les cortarè los passos.

*Prec.* Dexame sola , que quiero  
pedir cuenta à mi alvedrio  
de mi libertad. *Juana.* Ya entiendo  
esse mal ; pero entre tanto  
ir à despedirme quiero  
de mi comadre Polonia,  
la que vende el hierro viejo. *Vase.*

*Sale Don Alonsf.*

*Alonsf.* Ella se ha quedado sola,  
aguarda aqui mientras llego.

*Prec.* Que es posible:- mas Don Juan,  
ya desconfiaba , seas  
bien venido. *Alonsf.* Fingir quiero *ap.*  
la voz , por ver si me sigue:  
ven conmigo , hermoso dueño.

*Prec.* Valgame el Cielo , què escucho !  
esta no es su voz. *Alonsf.* Resuelto  
està mi amor à vengarse  
de mi ofensa , y de mis zelos.

*Prec.* Hagamos otra experiencia,  
por si me engañò este necio  
desconfiar : como vienes  
tan tarde ?

*Alonsf.* Azia aqui estarèmos  
mejor , en tanto que buelven  
los Gitanos. *Prec.* Cavallero,  
si no disuena este nombre,  
donde suena un fingimiento,  
id con Dios , que los engaños  
se van ya , que no nacieron  
para mi oido. *Alonsf.* Detente,  
que tambien hay otro ciego  
sin Don Juan , que tu hermosura,  
y tu ingratitud:- *Prec.* Què es esto ?  
Don Alonsf , vos aqui ?

dexadme. *Alonsf.* Yo estoy resuelto.

*Prec.* No digais à què : escuchad,  
sin las manos , porque tengo  
mucho que hablaros.

*Alonsf.* Tú à mi ?

*Prec.* Y os he menester atento.

*Alonsf.* Pues ya què puedes decirme ?

*Prec.* Es lo que deciros puedo,  
que de esta suerte el honor  
me enseñò à vencer huyendo. *Vase.*

*Alonsf.* Espera , sigueme , Fabio.

*Fab.* Engañòte como à un negro. *Vanse.*

*Salen Don Enrique , y un Criado.*

*Criad.* Venid , que desde una reja  
os conociò mi señora,  
y aunque sin razon no ignora,  
que es invencible su quexa,  
dice que la importa hablaros,  
no como à su primo ya,  
sino como à Cavallero.

D 2

*Enriq.*

*Enriq.* Havrà  
mas confusiones! *Criad.* Lllamaros  
me ha mandado, y que espereis  
en este jardin. *Enriq.* Cuidados,  
pues estais desengañados,  
dexadme, nõ me engañeis.

*Criad.* Voy à avisar. *Vase.*

*Enriq.* A essa puerta  
del jardin, donde solia  
buscarme Don Juan, havia  
llegado apenas, que acierta  
un infeliz, quando veo  
que me llaman, y el amor  
encontrò con mi temor,  
donde estaba mi deseo:  
pero si el padre ha venido  
de Don Juan, y es fuerza ya  
discurrir en que estará  
nuestro engaño conocido,  
para què me havrà llamado  
su prima? no hay entenderlo;  
pero erràra en no saberlo,  
por si importàre al cuidado  
de mi amigo: quièn creeria,  
si no es que se lo dixesse  
la experiencia, que traxesse  
tantos acasos un dia?  
mas ay, que ignorando el fin  
de este afecto resistido:-  
mas parece que oigo ruido  
en la puerta del jardin:  
de estas murtas amparado  
verè lo que es. *Escondese.*

*Salen Maldonado, y Julio.*

*Mald.* Entra quedo.

*Julio.* Effen diselo à tu miedo,  
que el mio es muy recatado;  
pero esta puerta no es  
la del jardin de la prima  
de mi amo? *Mald.* Quièn te anima  
te sabrà sacar despues  
de qualquier riesgo, que yo  
traigo conmigo un secreto,  
con que el vernos en aprieto  
no es possible. *Julio.* Quièn debiò *ap.*  
de todos los amos, quièn  
à un criado tal accion,  
que se halle un hombre ladron,

y esso sea servir bien?

*Mald.* Por aqui hemos de passar  
à escondernos. *Julio.* Y no puedo  
saber yo para otro miedo,  
que temo que ha de llegar  
este secreto? *Mald.* No vès  
que soy Conde, y no arriesgàra  
mi Estado, si no llevàra  
conmigo:- pero despues  
hablarèmos: por aqui  
à la casa hemos de entrar.

*Julio.* Las manos quiero llevar  
puestas delante, que assi  
llevaràn unos antojos,  
para que vean mis miedos  
de largo tacto mis dedos,  
por no tocar con mis ojos. *Vanse.*

*Sale Enrique.* No parece Don Alonso,  
criados deben de ser  
de casa, ya se han entrado;  
pero à esta parte escuchè  
segundo rumor (ay triste!)  
que ya el corazon fiel,  
con la razon de su miedo  
me està diciendo quièn es.

*Sale Doña Isabel.*

*Isab.* Aquí està: recelos mios,  
plegue à Dios que os engañeis:  
yo, Don Juan:- (temblando estoy!)

*Enriq.* Ya buelve el alma à temer! *ap.*

*Isab.* Yo, Don Juan, no sè si acierto  
vuestro nombre, pero sè  
que ha sido (ay de mi!) el dudarle  
tan à costa:- (no voy bien,  
que no es tiempo de sentir  
quando hay mucho que temer)  
quince dias ha que entrasteis  
en la Corte, y que escuchè  
desde el natural decoro  
de mi estado:- mas tambien  
lo yerro, pues no me importa  
deciros lo que sabeis.  
Dexo aparte el sentimiento  
de haver hallado en poder  
de una Gitana aquel mismo  
retrato que os embiè:  
el decirme vuestro padre,  
quando os retirasteis de èl,

que

que viò à su hijo en el trage de Gitano, y el tropèl de confusiones, que así me han obligado à creer, que no sois el que en mi afecto:- pero quièn haviais de ser? parece que entre mis dudas desairo yo mi altivèz. Para lo que aora os llamo, es, Don Juan, para saber què confusiones son estas: vuestro padre, que se fue à buscaros, bolviò ya, pero sin dexarse vèr se ha retirado, afectando achaques de su vejez. Mi hermano no ha buuelto à casa desde esta mañana, que viò à mi retrato triunfar de mi, arrojado à mis pies; y yo no sè como os diga mi quexa; solo dirè, que estoy sintiendo el dudar, y estoy temiendo el saber. Bien pudiera mereceros, que al mirar la sencillez de mi afecto:- mas què escucho? la llave sienta torcer en la puerta del jardin, mi hermano sin duda es: yo me retiro, y mi riesgo os pide que os retireis, pues sois quien le haveis dispuesto, que lleguen à parecer delitos de mi passion las decencias de mi fè: mas yo dirè que està aqui ap. à su padre, y de una vez saldremos de estos engaños. Vase.

*Enriq.* Ya me hallaba tan perdido de haver de decir quien soy, que el riesgo en que aora estoy, pienso que me ha socorrido: buelvo, pues, à retirarme.

*Retirase, y sale por la puerta del jardin Don Alonso, y Preciosa.*

*Prec.* Dexadme, que yo entrarè segura de que sabrè

de mi valor ampararme contra vuestro atrevimiento.

*Alonsf.* Su misma fuga me diò ap. la dicha, pues la acercò al jardin. Mira, no intento enojarte. *Prec.* Lo que os digo es, que me dexeis salir, ò me haveis de vèr morir, y haveis de morir conmigo.

*Enriq.* Dos bultos he visto entrar, quièn serà? *Sale Don Juan.*

*Juan.* Junto à esta puerta esperaba à Don Enrique, y viendo que entrò por ella un hombre, que à una muger, al parecer, con violencia persuadia, lleguè à vèr quien pudo en la casa mesma de mi prima entrar aora; pero aun se està aqui cerca: aplico el oido.

*Alonsf.* Fabio, *A Don Juan.* con què poca diligencia te dispusiste à seguirme! cierra bien, y aqui te queda, mientras voy à vèr si està recogidos. *Juan.* Bien se ordena: este es mi primo, y me tiene ap. por algun criado. *Alonsf.* Alienta, dueño hermoso, que un rendido siempre es tibio en las ofensas. *Vase.*

*Juan.* El se vâ.

*Prec.* Bien se ha dispuesto, que no es tan poco resuelta mi osadìa, que à un criado ha de temer: con tus mismas armas sabrè, villano, hacerme lugar. *Juan.* Espera: Cielos, què es esto! Preciosa?

*Prec.* Quièn es? D. Juan? yo estoy muerta! Don Juan en este jardin?

*Enriq.* Otro està junto à la puerta, y aunque habla, no se percibe lo que dicen. *Juan.* Hay mas penas! tù aqui, Preciosa? *Prec.* Tù aqui, Don Juan? *Juan.* No me detengas en preguntas, quando aguarda toda el alma tus respuestas.

*Prec.*

*Prec.* Pues, traidor, hallote yo dentro de la casa mesma de tu prima, y te introduces sin la disculpa en la queixa?

*Juan.* Pues, ingrata, estás en casa de un hombre que te festeja, y te estás con tu delito, y con mi razon me dexas?

*Prec.* Pues qué quieres que irritada te satisfaga? *Juan.* No aciertas en dexarme imaginar mi agravio. *Prec.* Y no consideras, que aquel espacio, que tardas en hacer tuya la ofensa, viene à tener un quexoso desairada la paciencia?

*Juan.* Yo te busco disculpada, no te he menester discreta.

*Enriq.* O yo me engaño, ò parece la voz de Don Juan aquella: quiero assegurarme bien.

*Prec.* Pues, Don Juan, aunque pudieras fiar mas de mi recato, quando tus verdades mesmas de sufrir rigores mios han llegado à ser finezas para dexar de mi parte toda la razon entera, te he de preguntar si ignoras, que desprecio las finezas de Don Alonso, y si dudas, que pensaba en su defensa, ò en su fuga quien llegó à valerle para ella de tu acero; à Dios, Don Juan.

*Juan.* Aguarda. *Prec.* No me detengas, que ya no quiero saber tu disculpa.

*Juan.* Pues qué intentas?

*Llegase Don Enrique à Don Juan.*

*Enriq.* El es: qué puede ser esto, Don Juan? *Juan.* Don Enrique?

*Enriq.* Apenas lo creo: es Preciosa? *Juan.* Sì.

*Enriq.* Pues qué es esto?

*Juan.* Una violencia de mi primo; no te has de ir, Preciosa.

*Prec.* Vès que no me dexas, pues mas me estás apartando de ti.

*Sale Don Pedro por la puerta del jardin.*

*Ped.* Mi sobrina mesma me ha dicho, que està aqui dentro Don Juan; y porque no pueda escaparseme, he venido por la calle àcia esta puerta del jardin: abierta està; qué serà esto? *Juan.* No seas porfiada; como, Enrique, à entrar hasta aqui te arriesgas, si ya ha venido mi padre, y sabe nuestra cautela mi prima? *Enriq.* Como tu prima? pero mejor allà fuera hablarèmos. *Juan.* Dices bien, que es contingente que vuelva Don Alonso: ven, Preciosa: Pero quièn es?

*Al irse Don Juan encuentra con su padre.*

*Ped.* Quien pudiera desconocerte de parte de tu obligacion. *Juan.* Qué pena! mi padre? perdido soy.

*Enriq.* Esto es peor.

*Prec.* Yo estoy muerta!

*Ped.* Quièn està contigo? *Juan.* Yo, señor: qué esto me suceda! *ap.*

*Ped.* Sacad luces.

*Salen Don Alonso, Isabel, y una Criada con una vela.*

*Prec.* Qué me quieren los rigores de mi estrella?

*Alonsf.* Isabel, à mi me importa que tú à mi tio diviertas, porque no vea el jardin.

*Isab.* Pues qué importa que le vea? mi hermano quiere encubrirle; *ap.* no lo entiendo. *Ped.* La luz llega: Don Enrique, vos aqui? qué novedades son estas?

*Isab.* Don Enrique le ha llamado, *ap.* y otro està con èl. *Alonsf.* Qué nueva confusion es la que escucho! *ap.*

*Enriq.* Muerto estoy! no sè qué pueda responderle. *ap.*

*Isab.*

*Isab.* Aquí hay mas daño del que temí, mas ya es fuerza *ap.* saberlo: Como, señor, al que con tus cartas mismas se acreditò de tu hijo, llamas Don Enrique? *Ped.* Esperas Don Enrique tomò el nombre de Don Juan? *Alonf.* Y mi paciencia se detiene hasta apurarlo.

*Ped.* Què es esto? D. Juan, què esperas? habla.

*Dent. Mart.* Ladrones, ladrones.

*Ped.* Tened, què voces son estas?

*Sale Martin trayendo à Maldonado, y Julio.*

*Mart.* Què querian escaparle?

*Mald.* Esto escucho!

*Julio.* Aquí me cuelgan.

*Prec.* Yo me retiro à esta parte: vanidad mia, otra afrenta?

*Ped.* Son Gitanos? *Mart.* Y cogidos con el hurto. *Ped.* Hay desvergüenza semejante! pero Julio, què es esto? *Julio.* Es una obediencia bien mandada, que encontrò un mandamiento de prendas.

*Mald.* Señor, mi humildad te pide, que dos palabras me atiendas, *Arrodill.* que quizá te han de importar.

*Juan.* El descubre mi cautela *ap.* por librarle. *Ped.* A mi importarme?

*Mald.* Y à toda esta casa. *Ped.* Fuerza es saberlo, que à Don Juan vi en esse trage, y sospecha el corazon; pero di, prosigue, y no te detengas.

*Dale una caja con un retrato, y una joya.*

*Mald.* Abre, señor, essa caja, conoces essas joyuelas? pero alli he visto à Preciosa *ap.* retirada: bien se ordena.

*Ped.* De alguna niñez adornos parecen. *Mald.* Llegad à verlas.

*Alonf.* Esse Cupidillo de oro he visto otra vez. *Isab.* Espera, este rostro todo es

de mi madre. *Mald.* Aora lean sus mercedes esse libro de memorias. *Ped.* Hay quimeras

mas notables! venga el libro; dice de aquesta manera.

*Lee.* Memoria de los que aprenden à echar las habas. *Mald.* No es essa.

*Lee.* Cuenta con el hierro que se labra, y à donde queda à venderse. *Mald.* No es tampoco la hoja que importa essa.

*Lee.* Cuenta de quantos embustes las Gitanas oy celebran, engañando mentecatos, y mugeres que se precian de oji-alegres. *Mald.* No es ai.

*Lee.* Cuenta, y recuenta de los hurtos que este año se han hecho. *Mald.* Tampoco es essa: con ninguna tiene traza de topar el tal Poeta.

*Julio.* Han visto, señores mios, què lindo libro de cuentas para en cas de un Assentista! y si el tal acaso llega à ser Ginovès, por Dios, que serà extremada cuenta.

*Mald.* A essotra hoja ha de estar.

*Lee.* Aquí dice: Lista nueva de niñas perdidas. *Mald.* Profigue, que essa es. *Ped.* Leo, si es essa.

*Lee.* En Sevilla, Jueves Santo en la noche, desapareciò Leonisa mi muger (que santa gloria haya) una niña: Declaro, por si conviniere descargar la conciencia, que es hija de Don Fadrique de Oviedo, y de Doña Leonora de Estrada. Què es esto?

*Isab.* Què es lo que escucho!

*Alonf.* Mi hermana, Cielos, es essa!

*Ped.* Hay mas estraña maldad! siempre se dixo, que aquella noche anduvo una Gitana por el barrio. *Julio.* Esto es Comedia.

*Ped.* Què aguardas? como no dices donde la tienes? *Isab.* Què esperas?

*Alonf.* Què te detienes? *Mald.* No està muy lexos: Preciosa, llega.

*Ped.* Aguarda, que aunque el retrato, la joya, y las demás señas

acre-

acreditan lo que has dicho,  
hay otra, que hará evidencia,  
ò tu verdad, ò tu engaño.

*Mald.* Quàl es?

*Ped.* En la mano izquierda  
ha de tener un lunar  
en la forma de una estrella.

*Prec.* Sin duda, que al señalarme  
conociò naturaleza,  
que lo havria menester.

*Julio.* Señores, ya no me cuelgan.

*Prec.* Esta es la estrella, y la dicha  
que me influyò el verme puesta  
à vuestros pies. *Ped.* Ello es cierto,  
sobrina. *I/ab.* Hermana.

*Alonf.* Oy empieza  
à mejorarse de afectos  
mi amor.

*Juan.* Y con mas decencia  
llegarè yo à confessar,  
que amante de su belleza  
introduce à Don Enrique  
con mi nombre. *Enriq.* Y su cautela  
serà para mi dichosa,  
si la noble resistencia  
de mi amor:-

*Ped.* Ya te he entendido,  
premie Isabel tu fineza,  
y la de Don Juan Doña Ana.

*Alonf.* Y yo tomo por mi cuenta  
el pagar à Maldonado  
las albricias. *Prec.* Y aqui llega  
la Gitana de Madrid  
à decir con su rudeza  
la mejor buena ventura  
en los años que celebra.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallarà esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1780.